



Guía del V Encuentro

Quinto Encuentro Nacional
de Ministerio Hispano/Latino

UNA INICIATIVA DE USCCB

V ENCUENTRO

DISCÍPULOS MISIONEROS: TESTIGOS DEL AMOR DE DIOS



Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

En este tiempo de gracia, es motivo de gran alegría darles la bienvenida como protagonistas en el proceso del V Encuentro Nacional de Pastoral Hispana/Latina (V Encuentro), el cual tiene como tema **Discípulos Misioneros: Testigos del Amor de Dios**.

El V Encuentro es una iniciativa de los Obispos de Estados Unidos que nos llama a escuchar con profunda atención las necesidades, retos y aspiraciones que la creciente población hispana enfrenta en su vida cotidiana. Sobre todo, nos prepara como iglesia para mejor reconocer, abrazar y promover los muchos dones y talentos que el pueblo hispano comparte en la vida y en la misión de la iglesia, y en la sociedad estadounidense.

El proceso del V Encuentro reunirá a cientos de miles de discípulos misioneros como tú en Encuentros parroquiales, diocesanos y regionales; y tu voz será escuchada en el Encuentro nacional. Los obispos estamos ansiosos de escuchar las ideas y recomendaciones que surjan del proceso. Estamos listos para apoyar su liderazgo en la vida y la misión de la iglesia, sobre todo entre jóvenes hispanos/latinos como líderes emergentes.

Durante el proceso del V Encuentro, millones de católicos como tú saldrán al encuentro de nuestros hermanos y hermanas hispanos/Latinos en miles de parroquias, movimientos eclesiales y organizaciones católicas. Esta acción misionera busca ser testimonio del reino de amor, justicia y verdad que Cristo Vivo nos pide proclamar, sobre todo entre los jóvenes y familias que viven alejados de la iglesia, y en la periferia de la sociedad.

La Guía que tienes en tus manos es el instrumento diseñado para ayudarnos a vivir el proceso del V Encuentro. Las cinco sesiones de la Guía están inspiradas en el llamado del Papa Francisco a ser discípulos misioneros, a ser una ¡Iglesia en salida! Por eso, las sesiones y acciones misioneras nos preparan a dar el primer paso, involucrarnos, acompañar, dar frutos abundantes y festejar la presencia viva y alegre de Jesucristo Resucitado en nuestras familias, nuestras comunidades de fe en la periferia.

Inicia pues tu camino como alegre discípulo misionero, dando testimonio de la ternura y la cercanía del amor de Dios.

Sus hermanos en Cristo,

Mons. Gustavo García-Siller
Arzobispo de San Antonio MSPS

Mons. Nelson Pérez
Obispo Auxiliar de Rockville Centre



ÍNDICE DE LA GUÍA DEL V ENCUENTRO

4 PARTE I: INTRODUCCIÓN

- 1 Visión del V Encuentro
- 2 El V Encuentro como proceso de evangelización
- 3 El V Encuentro como proceso de comunión
- 4 El V Encuentro como proceso de consulta
- 5 Momentos clave en el proceso del V Encuentro
- 6 Oración del V Encuentro

7 PARTE II: SESIONES DE LA GUÍA PARA EL V ENCUENTRO

Recursos para el uso y la adaptación de la Guía como parte del proceso del V Encuentro

Públicos y contextos

Invitación a adaptar la Guía

8 Objetivos generales

10 Sesión 1: Llamados a un encuentro de amor con Jesús en la Iglesia

18 Sesión 2: Con obras y gestos: ¡Atrévete!

26 Sesión 3: Caminando juntos con Jesús

34 Sesión 4: Dando frutos de nueva vida

42 Sesión 5: Festejando la alegría de ser discípulos misioneros

50 Preguntas para el Equipo Parroquial después de la consulta

51 Instrucciones para planear el Encuentro Parroquial

52 PARTE III: RECURSOS PARA EL PROCESO DEL V ENCUENTRO

- 1 Metodología y espiritualidad del V Encuentro
- 2 Memoria histórica de los Encuentros
- 3 Preguntas frecuentes

Introducción

1 VISIÓN Y OBJETIVOS DEL V ENCUENTRO

Los católicos hispanos/latinos son una bendición de Dios, por su presencia profética en nuestras diócesis y parroquias. El proceso de los Encuentros nacionales ha cambiado significativamente los modos en que la Iglesia responde a la presencia hispana y los modos en que los hispanos responden como Iglesia. El V Encuentro Nacional no será una excepción. El V Encuentro promete ser una experiencia de renovación que proporcionará la oportunidad de preparar a discípulos misioneros dispuestos a servir a toda la Iglesia y la sociedad en Estados Unidos a través de los abundantes dones que puede aportar la comunidad hispana.

El proceso del V Encuentro es una actividad prioritaria del plan estratégico de la Conferencia Nacional de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB, por sus siglas en inglés) para el ciclo del 2017 al 2020. La **meta general** del V Encuentro es discernir formas en las que la Iglesia en los Estados Unidos pueda responder mejor a la presencia de los Hispanos/Latinos, y potenciar modos en que los Hispanos/Latinos respondan como discípulos misioneros al llamado de la Nueva Evangelización, sirviendo a toda la Iglesia.

El *V Encuentro* es un proceso de reflexión y acción eclesial de 4 años que invita a todos los católicos en los Estados Unidos a una intensa actividad misionera, consulta, promoción de liderazgo e identificación de buenas prácticas ministeriales en el espíritu de la Nueva Evangelización. El *V Encuentro* se inicia al nivel de la base y promueve el desarrollo de recursos e iniciativas que mejor sirvan a la creciente población hispana en las diócesis, parroquias, movimientos eclesiales, y otras organizaciones e instituciones católicas a la luz de su tema: ***Discípulos misioneros: testigos del amor de Dios.***

Todos los líderes en las diócesis, parroquias, movimientos eclesiales laicos y otras organizaciones e instituciones católicas están invitados a salir al encuentro de los católicos Hispanos/Latinos, particularmente aquellos que viven en la periferia, mediante del proceso misionero de evangelización y consulta del *V Encuentro*.

El *V Encuentro* tiene **cinco objetivos**:

1. Llamar a todos los católicos en los Estados Unidos a convertirse en misioneros auténticos y alegres



que sean testigos del amor de Dios con una voz profética en una iglesia culturalmente diversa.

ENAVE

2. Fomentar una visión de la Iglesia en misión que desarrolle vías eficaces para invitar, acompañar y formar jóvenes hispanos católicos y a sus familias a vivir su vocación bautismal. Esto incluye la promoción de vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada.
3. Invitar a todos los líderes católicos a interactuar y acompañar a los hispanos católicos, especialmente a los más vulnerables y los que se encuentran en las periferias de la Iglesia y la sociedad.
4. Identificar y promover oportunidades para los líderes pastorales católicos hispanos para servir en posiciones de liderazgo en la Iglesia y la sociedad en general, y aumentar el número de ministros ordenados y laicos directamente implicados en la Nueva Evangelización. Esto requerirá que las diócesis y parroquias reciban a nuevos líderes y a quienes desean conseguir la formación para convertirse en líderes.

5. Estimular una nueva ola de formación en la fe y de las iniciativas de desarrollo de liderazgo que preparan a los católicos hispanos para compartir y celebrar la Buena Nueva de Jesucristo y llegar a ser fermento del Reino de Dios en la sociedad.

Al centro del proceso del V Encuentro se encuentra una **experiencia de cinco sesiones** de reflexión, evangelización y consulta, guiada por cinco temas inspirados por la invitación del Papa Francisco a fomentar una cultura de Encuentro (ver *La alegría del Evangelio*, n. 24):

1. Llamados a un encuentro de amor con Jesús en la Iglesia
2. Con obras y gestos: ¡Atrévete!
3. Caminando juntos con Jesús
4. Dando frutos de nueva vida
5. Festejando la alegría de ser discípulos misioneros

Esta guía ofrece toda la información básica que su comunidad, grupo y organización necesita para participar en la experiencia inicial de cinco sesiones. ¡Todos los católicos están llamados a participar!

2 EL V ENCUENTRO COMO PROCESO DE EVANGELIZACIÓN

Los católicos en los Estados Unidos entramos al proceso del V Encuentro respondiendo a la llamada universal de la Iglesia a la Nueva Evangelización en nuestro tiempo. Muchos son los signos de esperanza que dan vida al catolicismo en los Estados Unidos: nuestras comunidades de fe, nuestra gente, la diversidad cultural, el deseo de construir unas familias y una sociedad enraizadas en valores cristianos, y especialmente atentas a nuestros jóvenes. Pero también sabemos que hay muchos desafíos: la influencia cada vez más fuerte de la secularización (millones de católicos se han alejado de la Iglesia), la escasez de recursos para evangelizar, la falta de agentes pastorales que caminen con el pueblo de Dios en sus jornadas espirituales y su búsqueda de justicia, entre otros. El V Encuentro es una oportunidad para toda la Iglesia en los Estados Unidos de anunciar a Jesucristo y su mensaje a los hispanos/latinos con nuevo ardor, nuevos métodos y nuevas expresiones.

3 EL V ENCUENTRO COMO PROCESO DE COMUNIÓN

Muchas generaciones de católicos desde el siglo XVI, mucho antes de que los Estados Unidos fuera una nación, han

contribuido a construir comunidades de fe arraigadas en la tradición católica. La diversidad a todos los niveles siempre ha sido parte de nuestra experiencia: cultural, lingüística e incluso ideológicamente. Aun así, existe una única comunión católica en el país. Hoy en día, a medida que la Iglesia se hace cada vez más hispana, nos toca a nosotros fortalecer esa comunión. El V Encuentro nos llama a vivir en comunión como discípulos misioneros a la luz de la fe que compartimos en Jesucristo, escuchando la Palabra de Dios, celebrando los sacramentos y afirmando las muchas maneras en que experimentamos a Dios en lo cotidiano. Cuando la Iglesia en los Estados Unidos acepta el desafío de responder mejor a la presencia hispana y fortalece los modos en que los católicos hispanos responden a la llamada a la Nueva Evangelización como discípulos misioneros al servicio de toda la Iglesia, experimentamos la comunión.

4 EL V ENCUENTRO COMO PROCESO DE CONSULTA

Como proceso profundamente eclesial de evangelización y comunión, el V Encuentro Nacional de Ministerio Hispano/Latino se compromete a entrar en diálogo con la comunidad católica en un proceso intencional de escucha y consulta. Dicha escucha y consulta en este proceso particular están definidas por los lugares en los que ocurren: las periferias de la familia, la iglesia y la sociedad. Millones de católicos hispanos viven en esas periferias. El V Encuentro es un proceso que potencia a los católicos que ya están involucrados en nuestras parroquias, movimientos eclesiales laicos y otras organizaciones católicas a “salir” a las periferias en donde muchos católicos viven sintiéndose abandonados, poco escuchados, desolados y con frecuencia marginados. El V Encuentro es un proceso de evangelización que prepara a discípulos misioneros en la Iglesia para escuchar atentamente, involucrarse en las vidas de las personas y reconocer esperanzas y frustraciones. Por medio de esta consulta, las personas que viven en las periferias de nuestras familias, iglesias y nuestra sociedad, especialmente los más jóvenes, están invitados a expresar su voz, sus esperanzas y sus sueños. Los discípulos misioneros que escuchan esas voces serán a su vez desafiados a evaluar estructuras y maneras de hacer la tarea evangelizadora como parte de un proceso de conversión pastoral. Se invita a párrocos, vicarios parroquiales y administradores pastorales a participar en el proceso de consulta que llevarán a cabo los discípulos misioneros. Aunque el ministerio con los católicos hispanos es el punto de partida para esta consulta, tal enfoque se puede ampliar a nivel local. Este proceso acercará a miles y miles de hispanos/latinos a Cristo al tiempo que produce frutos incalculables para la Iglesia en los Estados Unidos.

5 MOMENTOS CLAVES EN EL PROCESO DEL V ENCUENTRO



6 ORACIÓN DEL V ENCUENTRO



FE FUERZA VIDA CESAR GONZALEZ DIOCESE OF ROCKVILLE CENTER

Dios misericordioso,
 Tú que saliste al encuentro
 de los discípulos de Emaús,
 concédenos un espíritu misionero
 para salir al encuentro
 de nuestros hermanos y hermanas,
 unirnos a su caminar cotidiano,
 escuchar sus tristezas y alegrías,
 encender sus corazones con el fuego de tu Palabra,
 prepararlos a reconocerte en la Eucaristía
 y enviarlos como discípulos misioneros
 a compartir la alegría del Evangelio
 a generaciones presentes y futuras
 de toda raza, lengua y cultura.

Te lo pedimos
 desde nuestros corazones ardientes
 en el Espíritu Santo,
 en nombre de tu Hijo amado
 y por la intercesión de nuestra Madre
 María de Guadalupe,
 Estrella de la Nueva Evangelización.
 Amén.

Recursos para el uso y la adaptación de la Guía como parte del proceso del V Encuentro

PÚBLICOS Y CONTEXTOS

La Guía del V Encuentro fue diseñada para ser usada por todos los católicos en comunidades de fe en los Estados Unidos. La meta es que grupos pequeños usen este recurso en parroquias, movimientos apostólicos, pequeñas comunidades, escuelas católicas, institutos pastorales, espacios de pastoral universitaria, organizaciones y cualquier otro contexto en el que los católicos estén discerniendo cómo servir mejor a los hispanos/latinos mientras que se fortalecen las maneras como los hispanos/católicos responden a la llamada a la Nueva Evangelización como discípulos misioneros al servicio de toda la Iglesia. La mayoría de los católicos en los Estados Unidos que practican su fe todavía tienen una relación especial con la vida parroquial. Por ello, el proceso de reflexión, evangelización, consulta y salida delineado en esta guía desafía a las parroquias a invitar la mayor cantidad posible de feligreses para formar pequeños grupos y participar en el proceso. Sería ideal que los consejos parroquiales y comisiones (ej. consejo pastoral, consejo financiero, consejo de liturgia) usaran este proceso en sus reuniones. Se invita de manera especial a las juntas directivas de las organizaciones católicas, los equipos de liderazgo, los equipos administrativos en las escuelas, grupos de maestros, equipos de pastoral universitaria, oficinas diocesanas, pequeños grupos asociados con movimientos apostólicos, grupos de oración, grupos de sacerdotes y diáconos permanentes, grupos de religiosas y religiosos, programas de educación continuada, seminaristas, estudiantes en programas de formación ministerial y teológica, etc. a que consideren experimentar este proceso de cinco sesiones. Aparte de ser un gran instrumento para reenfocar su trabajo a la luz de la misión evangelizadora de la Iglesia, les inspirará un deseo de acercarse e interactuar más con los católicos hispanos.

INVITACIÓN A ADAPTAR LA GUÍA

Son muchos los contextos y realidades que tienen un impacto en la experiencia de los más de 70 millones de católicos en los Estados Unidos. Cerca de 32 millones de ellos son de origen Hispano/Latino. Aunque algunos son inmigrantes, muchos más son nacidos y criados en este país. Sería poco sensato esperar que cualquier recurso respondiera

a toda realidad y pregunta posible en cada contexto particular. Además, hay grandes diferencias a nivel regional que deben tenerse en cuenta, aun cuando se habla de ministerio con católicos hispanos. Por ejemplo, las necesidades y expectativas para el ministerio hispano en Fresno, CA son significativamente distintas a las del ministerio hispano en Rockville Centre, NY. Hablar de interacción con católicos hispanos en un movimiento apostólico seguramente exige una conversación distinta a hablar de interactuar con católicos hispanos en medio de la pastoral universitaria o una escuela católica. Por consiguiente, las cinco sesiones que son parte de esta guía deben ser tratadas como cimientos claves que inspiran la reflexión y el compromiso a evangelizar como parte del proceso del V Encuentro. La metodología y la espiritualidad que sostienen el proceso desde ahora garantizan una experiencia fructífera. Sin embargo, se invita a las parroquias, diócesis, movimientos apostólicos, organizaciones e instituciones, escuelas y otros grupos a hacer las adaptaciones que se crean necesarias siempre y cuando se mantenga al máximo la estructura y el enfoque en los católicos hispanos. Se debe también considerar los modos en que los seminaristas y las comunidades religiosas también pueden involucrarse en la actividad misionera del proceso del V Encuentro. No dude en resaltar ejemplos y esfuerzos locales, hacer preguntas que respondan a la particularidad de su realidad, proponer actividades misioneras para responder de manera más directa al contexto en el que usted evangeliza, etc.

Si su equipo pastoral hace una adaptación que usted cree que conectará mejor en el proceso de evangelización de un grupo particular tal como campesinos, seminaristas, administradores de escuelas católicas, jóvenes en condiciones de alto riesgo o prisioneros, por mencionar algunos, por favor considere compartir esas adaptaciones con el resto del país. Para hacer esto, escriba un correo electrónico a contact@vencuentro.org con los materiales que han adaptado. A medida que estos materiales estén disponibles, se pondrán en una sección de la página web del V Encuentro dedicada a ellos para que beneficien a cientos de miles de católicos en el país.

Para obtener mayor información sobre el uso de la Guía, visite: <http://vencuentro.org/>

Temas y objetivos generales de la Guía

Al centro del proceso del V Encuentro se encuentra una **experiencia de cinco sesiones** de reflexión, evangelización y consulta, guiada por **cinco temas** inspirados por la invitación del Papa Francisco a fomentar una cultura de Encuentro (ver *La alegría del Evangelio*, n. 24):

1. Llamados a un encuentro de amor con Jesús
2. Con obras y gestos: ¡Atrévete!
3. Caminando juntos con Jesús
4. Dando frutos de nueva vida
5. Festejando la alegría de ser discípulos misioneros

Esta guía ofrece toda la información básica que su comunidad, grupo y organización necesita para participar en la experiencia inicial de cinco sesiones. Todos los católicos están llamados a participar en el proceso de salir y encontrar a los hispanos/latinos que no han sentido la bienvenida de la Iglesia.

Las cinco sesiones de esta guía constituyen el núcleo del proceso de reflexión, evangelización y consulta del V Encuentro. Al entrar en este proceso, las comunidades de fe y los grupos católicos en los Estados Unidos están invitados a...

1. Lanzarse a la vivencia de una Iglesia en salida.
2. Animar la reflexión y el compartir de la fe entre los miembros del pequeño grupo.
3. Profundizar sobre el llamado a ser discípulos misioneros.
4. Prepararse para la misión evangelizadora y la consulta en la periferia.
5. Recoger la experiencia y la consulta del proceso y ver sus implicaciones pastorales.
6. Pasar de ser un pequeño grupo a una pequeña comunidad.

Al concluir las cinco sesiones se celebra el Encuentro Parroquial. Las instrucciones para planear el Encuentro Parroquial están incluidas en la Parte II, después de la sesión cinco.

ESTRUCTURA DE CADA SESIÓN

Información General

- Objetivos
- Símbolos
- Instrucciones para preparar el ambiente

Sección inicial

- Introducción
- Pasaje bíblico tomado de Lucas 24: el Encuentro con los discípulos en el camino a Emaús
- Reflexión sobre el texto bíblico
- Después de unos momentos de reflexión en silencio, una persona asignada por el grupo comparte una reflexión basada en la lectura, con énfasis en el paso evangelizador que inspira la sesión

Secciones centrales

- **Ver** — *Enfocada en cómo el tema de la sesión se relaciona con la historia de cada persona y la memoria histórica de la comunidad hispana.*
- **Juzgar** — *Una reflexión sobre el tema de la sesión con preguntas para el diálogo.*
- **Actuar** — *Una invitación a acciones específicas como discípulos misioneros que salen a las periferias, enfatizando el encuentro con los católicos hispanos. La mayoría de acciones se orientan hacia los jóvenes y las familias hispanas.*
- **Celebrar** — *Un rito corto que resume a manera de oración la esencia de lo que se ha compartido en la sesión. Es importante animar a los párrocos y facilitadores a que incorporen cantos religiosos conocidos y devociones populares que son familiares para los hispanos en sus comunidades. Para los cantos del V Encuentro incluidos en la Guía, visita <https://www.ocp.org/es-us/encuentro-musica>.*
- **Misión** — *Instrucciones específicas para la actividad misionera durante la semana. Comenzando en la primera sesión, cada participante en el proceso del V Encuentro recibirá un “Diario de Misión y Consulta” en el cual se le invitará a tomar notas sobre las experiencias misioneras.*

INSTRUCCIONES ESPECÍFICAS PARA LOS FACILITADORES DE LOS PEQUEÑOS GRUPOS

Gracias por aceptar la invitación a facilitar uno de los pequeños grupos como parte del proceso del V Encuentro. Recuerde las cinco responsabilidades básicas que tiene como facilitador(a):

1. Preparar el espacio donde se va a reunir el grupo.
2. Guiar la conversación, asegurándose de que todos se sientan bienvenidos y tengan la oportunidad de participar.
3. Procurar y distribuir los símbolos y cualquier otro material a usarse en cada una de las sesiones.
4. Tomar nota de quiénes participaron en las sesiones. Esta información se utilizará como parte del proceso de consulta y será comunicada a los obispos.
5. Enviar un reporte al Equipo Parroquial del Encuentro (o equipo coordinador) al final de la experiencia de cinco sesiones (ver el formato del *Reporte final del facilitador(a)* pronto estará disponible para descargar).

He aquí algunas recomendaciones prácticas que le ayudarán a facilitar la experiencia de la mejor manera posible:

- Pase un momento en oración antes de cada sesión. Si usted ora con el santo rosario habitualmente, ofrezca esta hermosa oración por el éxito de la sesión y por las personas que participarán.
- Lea todo el contenido de la sesión antes de reunirse con el pequeño grupo. Familiarícese con los textos bíblicos, las palabras y las ideas que están en la sesión, al igual que las preguntas que se proponen. Si usted tiene alguna pregunta, consulte con el *Equipo Parroquial del Encuentro* o el equipo coordinador en su comunidad o la página web del V Encuentro.
- Reserve tiempo suficiente para completar cada uno de los cinco momentos de la sesión. Por ejemplo, tenga en cuenta que las sesiones VER y JUZGAR necesitan más tiempo que las demás.
- Desarrolle una estrategia para facilitar la conversación. Visite la página web del V Encuentro en donde encontrará algunas sugerencias sobre cómo facilitar la conversación con un grupo pequeño de tal manera que pueda motivar a todos los participantes a compartir sus ideas y reflexiones.



ARCHDIOCESE OF NEW YORK OFFICE OF HISPANIC MINISTRY

- Confirme que el número de símbolos que se distribuirán en cada sesión corresponde al de los participantes en cada pequeño grupo.
- Si va a usar recursos audiovisuales (ej., video, música, imágenes, etc.), pruebe los equipos antes de cada sesión. Hay muchos recursos en la página web del V Encuentro que usted puede usar durante las sesiones.
- Llegue al menos 15 minutos antes de la reunión de su pequeño grupo para preparar el altarcito o el espacio sagrado.
- Asegúrese de que el lugar de reunión está ubicado lejos de interrupciones y ruidos que puedan distraer a los participantes.
- Ofrezca una cálida bienvenida a cada participante en su pequeño grupo. Salude a cada uno por su nombre.
- Procure que la interacción entre los miembros del grupo siempre sea hospitalaria, respetuosa y motivadora.
- En la primera sesión, pregunte a todos los participantes cuál es la manera que prefieren para contactarles, preferentemente correo electrónico (email). Si un(a) participante no llega a la sesión, comuníquese con esta persona para comprobar que todo esté bien. Invítela una vez más.
- Al final de cada sesión, agradezca a todos los participantes y recuérdelos la fecha y la hora de la siguiente reunión. Envíe una nota recordando esta información el día anterior a la siguiente reunión.

SESIÓN 1

Llamados a un encuentro de amor con Jesús en la Iglesia



CATHOLIC EXTENSION

OBJETIVOS

- Compartir experiencias de encuentro con Jesús y como nos primerea para que podamos ver.
- Profundizar el llamado a ser discípulos misioneros desde nuestro bautismo.
- Prepararnos como discípulos misioneros para primerear a quienes más lo necesiten.

SÍMBOLOS

Vendas, *Diarios de Misión y Consulta del V Encuentro*, Pulseras del V Encuentro

PREPARAR EL AMBIENTE

Antes de empezar la sesión se prepara el lugar de la reunión del pequeño grupo. Se ponen las sillas en círculo y en el centro se coloca una ilustración de un camino. Junto a ella se ponen unas *vendas* que simbolizan aquello que nos impide ver. Lo ideal es que haya una *venda* por cada participante. También se coloca una canasta con las pulseras del V Encuentro.

ORACIÓN



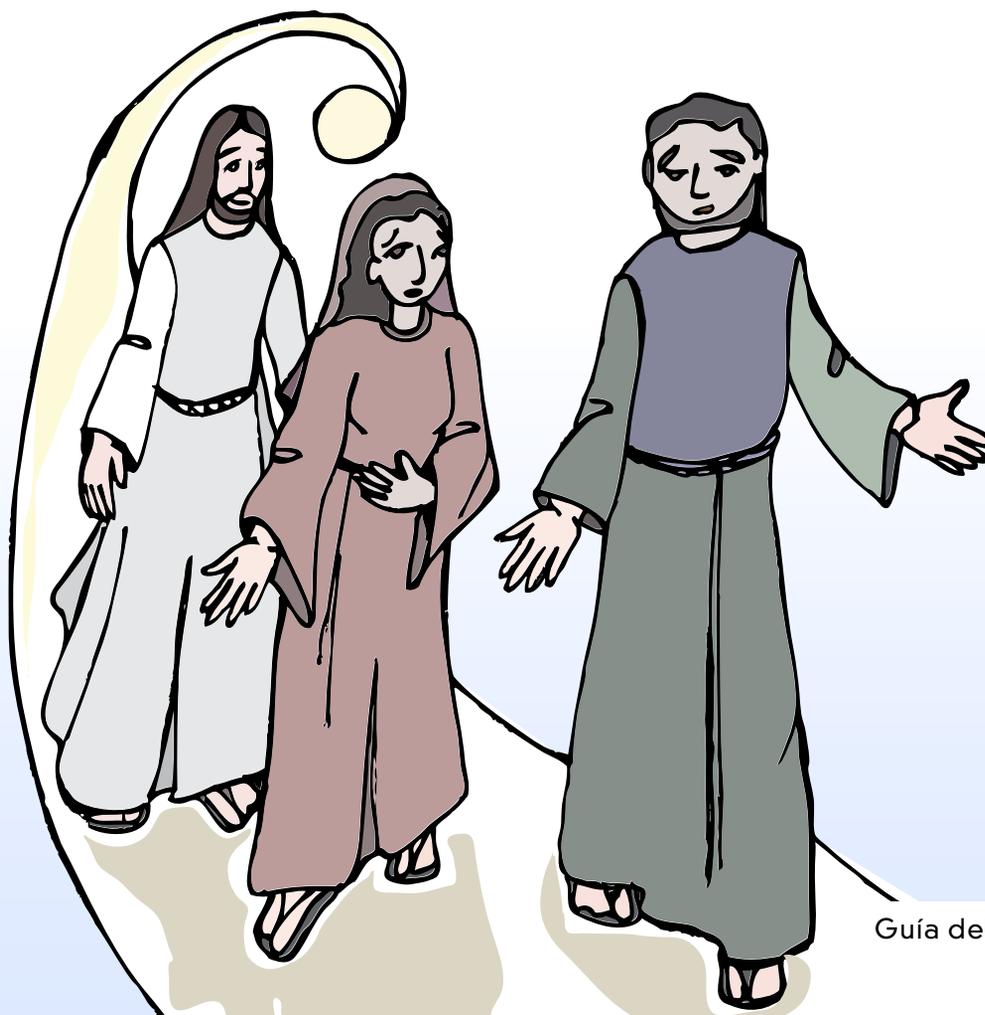
Se comienza la sesión con el canto *Alma Misionera* y con la *Oración del V Encuentro*

INTRODUCCIÓN

Bienvenidos a la primera sesión del proceso del V Encuentro. En estas cinco semanas realizaremos nuestro propio caminar con Jesús siguiendo los distintos momentos del pasaje de Emaús. También nos prepararemos para salir al encuentro de quienes más necesiten escuchar las buenas nuevas de Jesús y sentir el abrazo amoroso de la Iglesia. En esta primera sesión nos enfocamos en cómo Jesús primerea a los discípulos, dando el primer paso al salir a su encuentro.

Se inicia la sesión con la lectura siguiente:

El mismo día de la resurrección, iban dos de los discípulos hacia un pueblo llamado Emaús, situado a unos once kilómetros de Jerusalén, y comentaban todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús se les acercó y comenzó a caminar con ellos; pero los ojos de los dos discípulos estaban velados y no lo reconocieron. (Lucas 24:13-15)





CATHOLIC EXTENSION

Después de unos momentos de reflexión en silencio, una persona asignada por el grupo comparte la siguiente reflexión sobre la lectura:

Primerear, dar el primer paso...

En el relato bíblico de los caminantes de Emaús, Jesús sale al encuentro de estos dos discípulos que se alejan de Jerusalén llenos de temor, de angustia y frustración. Jesús contempla activamente la realidad que impacta a sus discípulos y se incluye en ella. Jesús sabe que todos sus discípulos están traumatizados por la muerte de su maestro, amigo y Señor. Su muerte los llenó de desconcierto y de temor. Su maestro fue arrestado, juzgado y encontrado culpable de un crimen que merecía la muerte de acuerdo a las leyes de aquel tiempo. El pasaje indica que estos dos discípulos se quedaron tres días en Jerusalén después de la muerte de Jesús, antes de decidir dejar la ciudad. Es muy posible que durante esos días hubieran estado escondidos por temor a ser reconocidos como discípulos del ejecutado, tal como le pasó a Pedro en la dolorosa acción de negar tres veces ser seguidor de Jesús. Finalmente deciden dejar la ciudad, alejarse de aquel lugar de muerte y regresar a sus vidas, a lo que hacían antes de conocer y seguir a Jesús.

La primera acción que realiza Jesús en este pasaje es unirse a los discípulos en su caminar. Con esta acción Jesús da el primer paso, *primerea* a los discípulos saliendo a su encuentro. Jesús se acerca a ellos con profundo respeto para escuchar lo que dicen, captar sus sentimientos, percibir su reacción ante los acontecimientos. Sale a su encuentro, los escucha, conociendo bien sus pensamientos y sentimientos y lo mucho que han sufrido.

El relato bíblico indica que los discípulos no reconocieron al extraño que se unió a ellos en el camino pues: *algo impedía que sus ojos lo reconocieran*. No sabemos qué tan de cerca de los discípulos caminaba Jesús, o por cuánto tiempo. Lo que sí sabemos es que Jesús va escuchando lo que dicen y se da cuenta de sus gestos de desaliento y de tristeza. Esta acción de acompañamiento anónimo muestra un gran respeto hacia el duelo en que están los discípulos ante la muerte de un ser tan querido, y en el que habían puesto todas sus esperanzas. Sumidos en su dolor, los discípulos también enfrentan la dura tentación de pensar que han perdido el tiempo siguiendo a alguien que no resultó ser quienes ellos esperaban. Muy posiblemente fuera este mismo dolor y desconcierto lo que impidiera que los ojos de los discípulos reconocieran a Jesús.

VER

La persona que facilita la sesión invita al grupo a compartir de acuerdo a las siguientes preguntas:

Este compartir se puede hacer de dos en dos, asegurando que cuando la persona está compartiendo su experiencia, la otra escucha sin juzgar, ni hacer comentarios o dar consejos. Simplemente escucha con todos tus sentidos y con todo su corazón.

1 Consideremos por un momento nuestra historia personal y compartamos unos con otros:

Comparte una experiencia en que sentiste que Jesús salió a tu encuentro y tomó la iniciativa ¿Qué vendas no me dejaban reconocer en ese momento que era Jesús? (el cansancio, la preocupación, la necesidad de sobrevivir y la falta de reflexión, el aislamiento...)

¿Quién estaba caminando a mi lado? ¿Quién se me unió en solidaridad? ¿Quién me tendió una mano amiga? ¿Quién, o qué, me hizo recuperar la esperanza?

Después de que las personas hayan compartido, el facilitador/a comparte con el grupo los siguientes ejemplos en que de la nuestra memoria histórica del pueblo hispano católico en Estados Unidos

2 Recordemos cómo el Señor primereó a la comunidad hispana/latina.

La historia de la comunidad hispana en este país está llena de luces y sombras. Para muchos, ha sido una experiencia de lucha, tanto en la Iglesia y en la sociedad, (incluso entre nosotros es común decir “estamos en la lucha”, y de camino, Pueblo en Marcha).

Quizás el acontecimiento más trascendental con que Dios nos primerea como pueblo hispano/latino son las apariciones de Nuestra Señora de Guadalupe al indígena

Juan Diego en 1531. El mensaje Guadalupano suscita la esperanza del mundo indígena en el Dios verdadero, y abre un horizonte eclesial y humano en donde caben *todos los pobladores de estas tierras*. Guadalupe envía a Juan Diego como un verdadero discípulo misionero para promover la conversión de muchos, incluyendo a líderes en la Iglesia de su tiempo. Su anuncio fue un anuncio de esperanza

arraigado en el misterio de Dios que se hizo carne en el seno de la Virgen, para ofrecer su vida por nosotros.

Un momento importante de iniciativa de Dios a través de la Iglesia en nuestra vida fue el Primer Encuentro Nacional de Pastoral Hispana (I Encuentro), realizado en 1972. El I Encuentro fue como una chispa encendida por el Espíritu Santo para animar el caminar del pueblo hispano/latino católico en Estados



VINCE OLEA

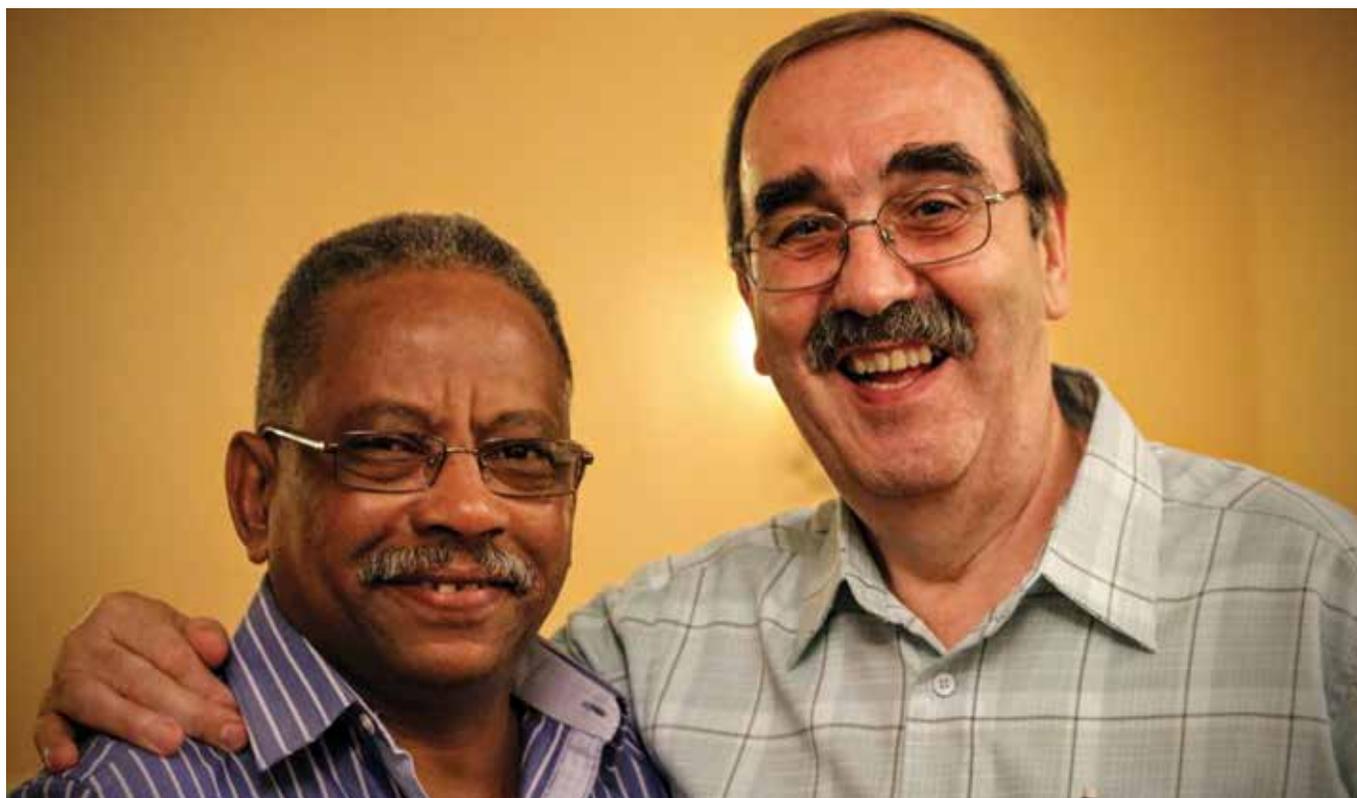
Unidos. Desde entonces hemos caminado como iglesia en un proceso de Encuentro que lleva a la conversión, a la comunión y a la solidaridad. Otros acontecimientos en que hemos sido primereados son:

- La ordenación del primer obispo de herencia latinoamericana, Obispo Patricio Flores en 1970.
- Hasta agosto de 2016, se habían ordenado 56 obispos hispanos/latinos en Estados Unidos.
- La promulgación del Plan Pastoral Nacional para el Ministerio Hispano en 1987.
- La realización del Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana en 2006.

Estos y otros acontecimientos de la pastoral hispana han abierto caminos en muchas parroquias y grupos que decidieron primerear a la comunidad hispana con el establecimiento de la Misa Dominical en español y de otras actividades pastorales.

PREGUNTAS PARA LOS PARTICIPANTES

- ¿Recuerdas en que año se estableció la Misa Dominical en español en tu parroquia?
- ¿Qué programas o actividades misioneras hay en tu parroquia, escuela o movimiento eclesial que primerean a los jóvenes y a las familias que se encuentran alejados de la Iglesia?



ENAVE

JUZGAR

Dios nos primerea por medio del Sacramento del Bautismo y nos llama a ser discípulos misioneros del amor de Dios.

Dios es el Señor de la historia. Fuimos llamados a la propia vida de Dios y, por las aguas del Bautismo, resucitamos con Cristo a una nueva vida como hijos e hijas de Dios.

Tal enorme dignidad nos convierte en reyes--como hijos de rey; sacerdotes—participando en el sacerdocio de Cristo ante el Padre; y profetas—proclamadores y mensajeros de la Palabra de Dios en el mundo. Nuestro Bautismo, por tanto, constituye una llamada ineludible a participar en la vida y la misión de Dios. El Papa Francisco nos recuerda que en virtud de nuestro Bautismo cada miembro del Pueblo de Dios se convierte en un discípulo misionero (EG 120). Por su parte, los obispos de América Latina enfatizan la urgencia de un discipulado misionero “a fin de que estos pueblos sigan creciendo y madurando en su fe para ser luz del mundo y testigos de Jesucristo en su propia vida” (*Documento de Aparecida*, 16).

Jesús invita a todos los bautizados a primerear a los demás y nos envía al Espíritu Santo para guiar nuestros pasos alegres. Uno de los slogans más populares en la pastoral hispana, y que surge del III Encuentro Nacional de

Pastoral Hispana (1985), es *pasar de las bancas a los zapatos*, es decir, llegar a *ser una iglesia en salida* que vive y predica el papa Francisco, siempre lista y dispuesta a primerear, sobre todo a los alejados.

En la exhortación apostólica *La Alegría del Evangelio* el Papa Francisco nos dice que primerear significa tomar la iniciativa sin miedo: ser el primero en saludar, en perdonar, en escuchar en mostrar misericordia, pues Dios nos amó primero. Ello implica salir a encuentro del otro, invitar a los excluidos, brindar misericordia y experimentar la alegría de ser bendición para los demás.

Esta imagen misionera de primerear evoca la oración de Santa Teresa de Ávila, que dice:

Dios no tiene cuerpo en la tierra sino el tuyo.

No tiene manos sino las tuyas,

No tiene pies sino los tuyos.

Tuyos son los ojos con los que la compasión de Dios mira al mundo.

Tuyos son los pies con los que Él camina para ir haciendo el bien.

Tuyas son las manos que ahora tiene para bendecirnos.

ACTUAR

Dar el primer paso

¿Cómo podemos prepararnos para la misión, que pasos debemos tomar, que gestos debemos expresar para ser las manos, los pies y los ojos de Dios en el mundo?

Sigamos el ejemplo de Jesús en el relato de Emaús. Antes de unirse a los discípulos que van por el camino, Jesús contempla activamente la realidad que los impacta y se incluye en ella. Jesús no se imagina a sus discípulos desde lo lejos. Es necesario que Jesús Resucitado se acerque a la periferia en que se ubican sus discípulos. Esa periferia física, política, emocional y mental los había convertido en seguidores confusos y desesperanzados que podrían sufrir la misma suerte que el que murió en la cruz. Esta acción nos enseña a hacernos presentes en la realidad particular que viven las personas y, desde esa presencia, quitarnos la venda de los ojos, abrir nuestros sentidos, corazón y mente como una preparación para recibir la luz de la gracia y un encuentro más profundo de unos con otros y con el Señor Resucitado en medio de nosotros.

Si pensamos en nuestra propia acción pastoral, resulta muy claro que no se puede contemplar activamente la realidad exclusivamente desde el escritorio, la casa parroquial o el salón de clases. Es necesario salir al encuentro de las personas en sus ambientes cotidianos y unirnos a su caminar con una actitud misionera de profundo respeto.

En el evangelio según san Lucas (Lucas 10) vemos como Jesús envía a setenta y dos de sus discípulos a misionar, a ir de dos en dos a predicar la buena nueva en todas las ciudades y sitios donde él debía ir. Hoy en día los discípulos enviados somos nosotros, y los lugares a los que debemos ir son aquellos donde se encuentran las personas más necesitadas de ser primereadas, de conocer el amor incondicional y la misericordia de Dios.

- ¿Cuáles son algunos de estos sitios a los que Jesús nos envía de dos en dos hoy? ¿Quiénes son las personas a las que debemos primerear con urgencia?
- ¿Qué actitudes, gestos y acciones nos podrían ayudar a salir al encuentro de unos con otros cuando nos encontramos en la vida diaria ya sea en el trabajo, la escuela, el vecindario, el transporte público, el supermercado, en la misma comunidad de fe?



VIVI IGLESIAS, DIOCESE OF ST. PETERSBURG

Durante esta semana hagamos el compromiso misionero de salir a encuentro de los demás. Ponerse los zapatos significa entrar en acción. Consideremos dónde concretamente, podemos empezar a primerear, ser verdaderamente Cuerpo de Cristo en el mundo. Podemos emprender tres acciones:

- En nuestra vida diaria, primerear a las personas que nos encontremos durante el día, sobre todo a hispanos/latinos. Ello incluye quitarnos la venda de la indiferencia, de la rutina, del prejuicio, de la ignorancia, del miedo. Sin esta venda podemos tomar actitudes, gestos y acciones de bienvenida,
- Identificar a una persona concreta que tu sientes tiene una sed especial, que tiene un dolor o una carencia, que está pasando por momentos difíciles. Una persona que necesita experimentar la ternura de Dios y el amor de la iglesia (Ver guía de acción misionera #1)
- Dos miembros del grupo van a un lugar en la periferia donde se congregan personas hispanas/latinas. Su acción es pasar un par de horas en ese lugar contemplando activamente la realidad de ese lugar. Puede ser un mercado, un vecindario, un parque, una actividad deportiva, un mercado, la hora de salida de una escuela pública, una calle transitada en el pueblo o en la ciudad, una oficina del *welfare*, un campo agrícola de trabajo, un banco de comida etc.... (Ver guía de acción misionera #2)

CELEBRAR

 **Canto:** *Cristo No Tiene Pies en el Mundo* (Estela García-López y Rodolfo López) o *Pescador de Hombres* (Cesáreo Garabáin)

LÍDER

Dios de amor, tú nos has primereado y nos has buscado. Tú nos has invitado de muchas maneras, por medio de muchos eventos y personas en nuestras vidas. Algunas veces hemos cubierto nuestros ojos con nuestras propias vendas y no te hemos visto. Aun así, tú has caminado junto con nosotros en todo momento suave y amorosamente. Permítenos ahora ver y tener el valor de quitarnos las vendas de nuestros ojos para verte en nuestra vida diaria, en nuestras tristezas y alegrías, en la vida que nos rodea, en nuestros hermanos y hermanas, en la sed que experimentan quienes nos rodean. Ayúdanos a reconocer que tus ojos, tus pies y tus manos en este mundo son nuestros ojos, nuestros pies y nuestras manos extendidas hacia los demás. El mundo nos espera. ¡Envíanos!

Tomemos una venda en nuestras manos y reflexionemos sobre lo que nos impide ver y lo que no nos permite reconocer la acción de Dios en nuestras vidas o ver la necesidad del amor de Dios que otras personas tienen.

TODOS

Quítanos, Señor, la venda de nuestro egoísmo que no nos permite verte.

Quítanos, Señor, la venda de nuestras preocupaciones por el futuro, las cuales nos llenan de temor y no nos permiten acercarnos a los demás.

Quítanos, Señor, la venda de la indiferencia que no nos deja ver la necesidad de salir de nuestra comodidad.

Quítanos, Señor, la venda de nuestro dolor y nuestra frustración que nos impiden verte caminando con nosotros.

Quítanos, Señor, la venda de nuestra obsesión por las posesiones y el control que no nos dejan reconocer que dependemos sólo de ti, y que sólo tú eres la luz que necesitamos.

Quítanos, Señor, la venda de la duda que nos dejar reconocerte como el Resucitado en todos los ámbitos de nuestra vida.

Una persona del grupo hace la siguiente lectura:

En aquel tiempo, Jesús designó a otros setenta y dos discípulos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares a donde pensaba ir, y les dijo: “La cosecha es mucha y los trabajadores pocos. Rueguen, por

lo tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos. Pónganse en camino. ...

Los setenta y dos discípulos regresaron llenos de alegría. (Lucas 10: 1-3, 17) [y contando lo que habían visto y oído]

LÍDER

Pensemos ahora en aquella persona que necesitamos primerear. Escribamos su nombre en un papel. Oremos por esta persona:

TODOS

Señor, aquí está tu pueblo a quien amas como tus hijos, quienes padecen dolor y tienen sed de ti. Envíanos a ellos aún con nuestras debilidades. La cosecha es mucha. Hay muchas personas buenas afuera, que desean ser reconocidos como tus elegidos, tus posesiones. Llévanos a ellos, Señor, y acompáñanos en el camino.

LÍDER

Ahora les invito a acercarse a otra persona del grupo y decidir juntos a dónde van a ir como misioneros.

Envíemos a estos equipos de dos misioneros y acompañémosles con nuestra oración.

TODOS

Iremos Señor, de dos en dos, al lugar de la periferia a donde tú nos envíes, a buscar a quienes amas y a quienes te buscan en medio del dolor y la confusión, y a quienes sus propias vendas no les permiten verte.

[Cada equipo de dos personas comparte a dónde va a ir]

Ahora recitemos juntos la oración de Santa Teresa mientras nos bendicimos mutuamente los ojos, las manos y los pies con la Señal de la Cruz.

LÍDER

Señor Jesús, tú nos acompañas en todos nuestros caminos, recordándonos que somos tu buena nueva, tu evangelio para otros. Tú nos envías y nos acompañas. Gracias, buen Jesús.

Cada participante recibe una copia del Diario de Misión y Consulta del V Encuentro, el cual será usado de ahora en adelante para tomar notas sobre las experiencias de actividad misionera.

 **Canto:** *Iglesia en Salida/Church on a Mission* (Pedro Rubalcava, Alejandro Aguilera-Titus, Hosffman Ospino) y se recita la *Oración del V Encuentro*.

MISIÓN

Escoge una de estas dos acciones.

ESQUEMA DE ACCIÓN MISIONERA A

Primerear a alguien

1

Buscar un buen momento para encontrarnos con la persona que se ha elegido primerear esa semana.

2

Hacer preguntas sencillas, que muestren interés en la persona. No comenzar por dar instrucciones o “evangelización” expresa, sino por escuchar atentamente. El primer objetivo es uniros a su caminar y entrar en sintonía con su vida.

3

Crear un espacio de seguridad, donde la persona se sienta con confianza para expresarse, sin temor a ser juzgada.

4

Dar alguna pista de esperanza o de luz. Dar ejemplos de la propia experiencia.

5

Si la persona ha expresado una necesidad de ayuda concreta, intentar conseguir contactos o recursos que puedan ser de utilidad.

6

Quizá sea bueno hacer una invitación a un evento en la parroquia o alguna celebración para ir conociéndose mejor.

7

Asegurarse de mantener el contacto.

ESQUEMA DE ACCIÓN MISIONERA B

Ir a los ambientes

1

Elegir un lugar para ir de dos en dos a contemplar activamente la realidad.

2

Encontrar un lugar desde donde poder observar sin incomodar o estorbar.

3

Utilizar todos los sentidos para percibir la realidad del sitio: las personas que están presentes, cuáles son sus edades, qué hacen, cómo se relacionan entre sí, qué tipo de lugares son y cómo están cuidados, ver si hay algún tipo de autoridad presente, qué estado de ánimo muestra la gente, cómo va vestida, qué tipo de música se oye, en qué idioma se comunican, qué conversaciones oímos, de qué temas hablan, qué se percibe en el ambiente.

4

Ya de regreso a casa, compartir con el compañero/a misionero/a

- Lo que observamos, escuchamos, percibimos.
- Lo que sentimos y pensamos mientras contemplábamos activamente la realidad.
- Lo que nos sorprendió o nos costó trabajo al contemplar la realidad.
- ¿Qué novedad encontramos en esta experiencia, qué enseñanza nos deja?
- ¿Cómo prepara para interactuar con estas personas en una segunda visita a ese lugar?

SESIÓN 2

Con obras y gestos: ¡Atrévete!



ENAVE

OBJETIVOS

- Compartir las experiencias de misión hechas durante la semana.
- Compartir momentos difíciles y sueños de vida entre miembros del grupo.
- Experimentar el poder de la escucha activa como método de involucramiento y consulta.
- Prepararnos para la misión con personas en la periferia, sobre todo con personas jóvenes.

SÍMBOLOS

Botella de agua

PREPARAR EL AMBIENTE

Antes de empezar la sesión se prepara el lugar de la reunión del pequeño grupo. Se ponen las sillas en círculo y en el centro se coloca una ilustración de un camino. Junto a ella se ponen unas botellas de agua que simbolizan la sed que tenemos de Dios y de una vida más plena. Lo ideal es que haya una botella por cada participante. También se coloca una canasta con el *Diario de Misión y Consulta del V Encuentro* (un librito será entregado a nuevos participantes al final de la sesión).



ORACIÓN



Se comienza la sesión con el canto: *Pescador de Hombres* (Cesareo Gabaráin) o *Como el Sol en el Cielo* (Johann Álvarez) y con la *Oración del V Encuentro*.

INTRODUCCIÓN

La sesión empieza con un saludo de bienvenida y se invita a que cada participante comparta brevemente alguna experiencia de su labor misionera de la semana. Se pueden utilizar las siguientes preguntas para guiar el compartir:

¿A quién primereaste? ¿Qué ambiente visitaste? ¿Qué fue lo que viste y escuchaste?

Se continúa la sesión con la siguiente lectura:

Él les preguntó: “¿De qué cosas vienen hablando, tan llenos de tristeza?”

Uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: “¿Eres tú el único forastero que no sabe lo que ha sucedido estos días en Jerusalén?” Él les preguntó: “¿Qué cosa?” Ellos le respondieron: “Lo de Jesús el nazareno, que era un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo. Cómo los sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él sería el libertador de Israel, y sin embargo, han pasado ya tres días desde que estas cosas sucedieron. Es cierto que algunas mujeres de nuestro grupo nos han desconcertado, pues fueron de madrugada al sepulcro, no encontraron el cuerpo ... pero a él no lo vieron”. (Lucas 24: 17-20)

Después de unos momentos de reflexión en silencio, una persona asignada por el grupo comparte la siguiente reflexión sobre la lectura:

Involucrarse con gestos y obras...

En la primera sesión vimos como Jesús primereó a los discípulos uniéndose a su caminar hacia Emaús. En esta segunda sesión nos concentramos en cómo Jesús se involucra en la vida de los discípulos preguntándoles sobre lo que van hablando. Esta acción de Jesús es una de las más sorprendentes en este pasaje. Jesús sabe muy bien lo que ha pasado en Jerusalén, y está muy consciente de la situación difícil que aflige a sus discípulos. Entonces, ¿por qué les pregunta Jesús a sus discípulos de qué van hablando por el camino, como si él mismo no supiera de sobra la respuesta? Más aun, Jesús pregunta de nuevo con tono tranquilo y amable diciendo *¿Qué cosa?*, cuando los discípulos responden con semblante triste y tono incrédulo *¿Tú eres el único forastero en Jerusalén que ignora lo que paso en estos días?*

Este gesto tan sorprendente de Jesús, el de preguntar primero y volver a preguntar, es un aspecto muy importante en la metodología del V Encuentro. El encuentro con los demás, sobre todo con personas que pasan por momentos muy difíciles, debe iniciarse preguntándoles sobre sus vidas, sus preocupaciones, sus esperanzas, sus ideas, sus necesidades, sus sueños. Esto les permite que hablen de su realidad desde su perspectiva, que compartan su experiencia, sus sentimientos, sus ideas. Escuchar profundamente crea un espacio de confianza y seguridad que permite saciar su sed de desahogarse.

A Jesús no le interesa regañar a sus discípulos por haberlo abandonado, o por no confiar en sus promesas. Tampoco le interesa reprocharles el no haberlo reconocido, ni empieza la conversación enseñándoles sobre lo que deberían creer. Las preguntas de Jesús hablan de su gran sensibilidad humana y de su sabiduría divina de saber escuchar el sufrimiento de sus discípulos, y permitirles que expresen su dolor, su confusión y su desconcierto ante lo sucedido. Jesús sabe que sus discípulos mueren de sed en el camino; sed de Jesús mismo, sed de su mensaje de esperanza, sed de sus anhelos de justicia y liberación, arraigada en el amor del Dios que nos llama a

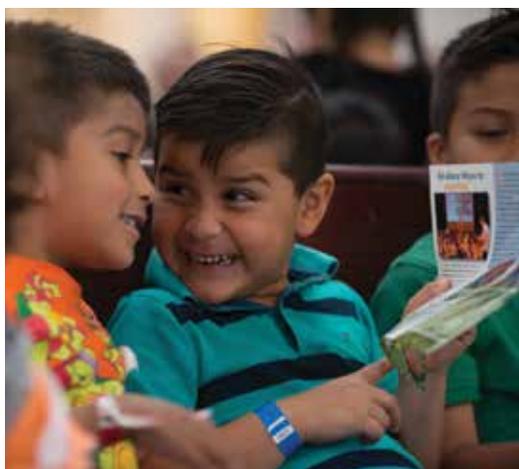


VIVI IGLESIAS, DIOCESE OF ST. PETERSBURG

Él, escucha nuestro dolor y nos libera de nuestros pecados; tienensed de una mejor vida, sed de ser escuchados en su dolor.

Las preguntas del forastero invitan a que los discípulos expresen que Jesús fue profeta poderoso en palabras y obras ante Dios y ante el pueblo, pero que sus propios líderes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron. No es difícil imaginar la gran confusión y dolor que les causaba a los discípulos el que sus propios sacerdotes y jefes

hubieran entregado a la muerte a un profeta enviado de Dios. Los discípulos, y todos los seguidores de Jesús, esperaban que liberara a Israel de la opresión romana y restaurara la gloria del Reino de Judea. Con la muerte de Jesús se derrumban estos sueños tan anhelados y los discípulos quedan sumidos en la desesperanza y con una sed de justicia y libertad que los abruma. El Reino de Dios que Jesús había anunciado parece perdido. Seguramente se preguntan cuánto tiempo más tendrían que esperar



KEN FALLS

por el 'verdadero Mesías'. Los discípulos expresan su desilusión y seguramente se preguntaban si valió la pena seguir a Jesús todo ese tiempo. El hecho de que van de regreso a su vida anterior de conocer a Jesús, es una señal de su ilusión derrotada, pues ya no está con ellos quien les ofreció saciar su sed para siempre.

VER

La persona que facilita la sesión invita al grupo a crear un espacio de confianza para compartir.

1 Consideremos por un momento nuestra historia personal y compartamos unos con otros los retos y dificultades que han cuestionado nuestros sueños y aspiraciones en nuestras vidas.

Este compartir se puede hacer de dos en dos, asegurando que cuando la persona está compartiendo su experiencia, la otra escucha sin juzgar, ni hacer comentarios o dar consejos. Simplemente escucha con todos tus sentidos y con todo su corazón.

Comparte una experiencia en que sentiste que las dificultades de la vida te llevaron a dudar de tu fe en Jesús. ¿Qué acontecimiento o desilusión amenazó con quitarte la esperanza? (la emigración forzada, alguna muerte en la familia, una relación traicionada, ser víctima de discriminación o de algún crimen, dificultades económicas, enfermedades, alguna adicción en la familia...)

¿Quién estaba a tu lado? ¿Quién te preguntó con ternura y supo escucharte? ¿Quién te tendió una mano amiga sin juzgarte? ¿Quién, o qué, te ayudó a expresar tu dolor y recuperar la esperanza? ¿Quién te ayudó a apagar tu sed?

Después de que las personas hayan compartido, el facilitador/a comparte con el grupo los siguientes ejemplos de la memoria histórica del pueblo hispano católico en Estados Unidos, en que nos hemos involucrado como iglesia.

2 Recordemos como la pastoral hispana se ha involucrado en la vida de las comunidades

Los encuentros nacionales de pastoral hispana han sido procesos en que los obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas y líderes laicos en la iglesia han escuchado las necesidades, los retos, las aspiraciones y los sueños del pueblo hispano/latino. Los procesos de consulta a nivel parroquial, diocesano, regional y nacional han suscitado la esperanza en millones de personas, y han creado un ambiente de seguridad y confianza en miles parroquias, movimientos eclesiales y organizaciones católicas por casi cincuenta años.

Más de 3,000 sacerdotes hispano/latinos están en el ministerio activo por todos los Estados Unidos sirviendo a millones de católicos. Un número creciente de religiosas también están implicadas en el ministerio, concretamente en evangelización y en catequesis, formación, defensa de derechos y servicios sociales

Muchos hispanos católicos y la propia iglesia institucional también se han involucrado en la lucha por los derechos de los trabajadores a organizarse, por una reforma migratoria integral, justa y humana; por programas de asistencia a las personas que viven en situaciones de pobreza, así como iniciativas en defensa de la vida humana en todos sus momentos. César Chávez es ejemplo de un líder católico que dedicó su vida a la defensa de la justicia para los trabajadores agrícolas. La unión de trabajadores agrícolas que Cesar Chávez fundó, fue una respuesta al clamor de miles de campesinos por lograr mejores salarios, condiciones de trabajo dignas, derecho a negociar sus contratos y muchos otros beneficios que justamente les correspondían. Y hoy día muchos voluntarios acuden a las prisiones y centros de detención, saliendo al encuentro de quienes se sienten olvidados de la sociedad, enseñándoles a orar y preparándoles para recibir los sacramentos.

PREGUNTAS PARA LOS PARTICIPANTES

- Da ejemplos de cómo tu parroquia, movimiento apostólico u organización católica se involucra con la comunidad hispana en donde vives.



JUZGAR

El Papa Francisco nos dice que los discípulos de una comunidad evangelizadora deben involucrarse con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, sobre todo de aquellos en situaciones difíciles. Involucrarse significa achicar distancias, crear puentes, ir más allá de la propia situación económica, cultural, educacional o migratoria hasta llegar al otro. Significa hacer propio el sufrimiento de otros, asumir sus dificultades y llegar incluso hasta humillarnos "...tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo. Los evangelizadores tienen así 'olor a oveja' y éstas escuchan su voz. (EG, n. 24)

Este llamado a involucrarse con quienes sufren pobreza, carencia o incluso discriminación, viene del corazón mismo de la iglesia. En el documento *Encuentro y Misión*, los obispos de Estados Unidos dicen que la Opción Misionera de la iglesia muestra predilección por quienes viven en situaciones de pobreza, enfermedad discriminación, pobreza espiritual y soledad. Y el Papa Francisco habla de una pobreza cultural interior muy prevalente en la sociedad actual, que exige una respuesta urgente por parte de la Iglesia (ver *Evangelii Gaudium*, n. 2).

La misión de la Iglesia hacia aquellos que sufren — especialmente jóvenes, mujeres, y familias— exige estas dos cosas: obras de caridad y la lucha comprometida contra toda forma de injusticia. En el *Plan Pastoral Nacional para Ministerio Hispano*, los obispos nos hacen un llamado urgente a involucrarnos con quienes viven en la periferia para que puedan participar en los procesos políticos, sociales, económicos, y religiosos de sus comunidades. También llama a responder, en lo pastoral y en lo social, a las necesidades de las familias que sufren de muchas dificultades, incluyendo abusos, divorcio y separación, aborto, violencia doméstica, alcoholismo y drogadicción, aislamiento, asuntos y derechos relacionados a la residencia legal, y la falta de oportunidades para la educación. (*Encuentro y Misión*, n. 32).

Todas estas situaciones personales y familiares crean desesperanza, confusión y sufrimiento. Muchas personas que viven en estas circunstancias quizás se encuentran en su propio camino de regreso a Emaús, es decir, a una manera de vivir, pensar y sentir alejados de Jesucristo Resucitado, de su amor, de sus promesas, de su vida plena.

El encuentro con la mujer samaritana es otro ejemplo de cómo Jesús se involucra e involucra a una persona en

necesidad y a toda una comunidad. Jesús se sienta en el pozo donde la samaritana acude a buscar agua. Se sienta en el lugar donde se origina la vida de la samaritana (el pozo de agua es imagen del origen de vida de la propia samaritana) y se coloca, al decirle "dame de beber" como la fuente de agua de ese pozo. Jesús le habla a la samaritana con familiaridad, yendo más allá de todos los prejuicios, culturales y sociales, y se involucra en su vida, saciando la sed de búsqueda que ella tiene aun sin saberlo. El texto muestra cómo Jesús va despertando el interés de la samaritana haciéndola pasar de los acontecimientos diarios a los personales y de los personales a los espirituales. En ese proceso, la samaritana vive su conversión y se hace discípula, no puede contener en ella esa alegría de "saberse amada" y "saberse aceptada" y va a anunciar a otros que ha encontrado a alguien especial. Por eso dice: "Señor, dame de esa agua para que no tenga más sed..."

ACTUAR

Involucrar e involucrarse

¿Cómo podemos nosotros involucrarnos en la vida de personas en nuestra comunidad y en la periferia, sobre todo con personas jóvenes? ¿Qué tipo de obras y gestos debemos realizar? En el relato de Emaús vemos cómo Jesús hace preguntas para comenzar una conversación y, poco a poco, se va involucrando en las angustias y tristezas de sus discípulos. En el caso de la mujer samaritana, Jesús la encuentra junto al pozo y muestra interés por su vida



JOSÉ LÓPEZ, HISPANIC YOUTH AND YOUNG ADULT MINISTRY DIOCESE OF STOCKTON



ENAVE

cotidiana. También le hace preguntas y capta su necesidad y su sed de respuestas a las preguntas profundas que le dan sentido a la vida. Jesús le ayuda a entender la diferencia entre sobrevivir y vivir plenamente.

Nuestra experiencia pastoral y muchos estudios indican que hay millones de jóvenes hispanos/latinos que viven situaciones muy difíciles. También muestran que muchos de estos jóvenes viven sedientos de oportunidades de una vida mejor, sedientos de ternura y amistad, sedientos de un sentido de pertenencia a la Iglesia y a la sociedad, sedientos del amor incondicional de Dios y de un proyecto de vida digno y pleno. El V Encuentro ofrece una oportunidad única de ver a esta juventud, no con los ojos de la sociología, sino con la mirada del discípulo. Esta mirada nos lleva a involucrarnos en la vida de millones de jóvenes hispanos/latinos que aún no han sentido el amor de la Iglesia y no han tenido un encuentro personal con Jesús Vivo.

El actuar de esta segunda semana del proceso del V Encuentro nos envía a lugares donde podamos encontrarnos con personas jóvenes y e involucrarnos con ellos. ¿Cuáles son esos pozos donde podemos encontrarlos? ¿Qué preguntas podemos hacerles? ¿Qué podemos ofrecerles?

En nuestra vida diaria... mostremos más interés por la vida cotidiana de personas jóvenes en nuestra propia familia. Preguntémosles sobre lo que consideran más importante en sus vidas, sobre sus preocupaciones, sus angustias, sobre lo que los hace felices, lo que saben con certeza, sus creencias y dudas, lo que esperan de Dios, el mensaje que desean escuchar de la Iglesia.

En nuestra comunidad... podemos involucrarnos con personas jóvenes que tienen alguna necesidad en el barrio, en el trabajo, o en la comunidad de fe. Siéntate con ellos para escucharles y ve preparado para ofrecer los servicios que presta la parroquia y que podrían servir para responder a la necesidad que están viviendo. Otra opción es reunirte con jóvenes de la parroquia para conversar sobre sus necesidades, aspiraciones y contribuciones en la vida de la parroquia y en la sociedad.

En la periferia... pueden ir de dos en dos a algún lugar 'pozo', es decir, un lugar donde se congreguen personas jóvenes y entablar un dialogo con ellos.

CELEBRAR

 **Canto:** *Somos Pueblo Misionero* (Diego Correa y Damaris Thillet)

Señor, danos siempre de tu agua viva.

Se coloca una fuente de agua, visible a todos. De preferencia un recipiente grande, transparente que deje ver el agua. Pueden colocarse otras vasijas, como jarros, propios para guardar agua a veces portan los trabajadores migrantes. Se colocan plantas verdes, cuyo follaje refleje salud y abundancia. Si se consigue una breve música suave con sonidos de agua corriendo de fondo que inviten a la contemplación.

LÍDER

Invito a todos ustedes a contemplar el agua. San Francisco de Asís la llamaba Hermana Agua. Los ojos de Francisco encontraron en el agua diversas muestras de bondad. El agua que nos refresca, que nos alienta, que nos limpia, que nos cura.

TODOS

Alabado seas Señor por nuestra Hermana Agua.

El agua es dócil y adaptable. También puede aterradora y poderosa. Es gozo para los niños y bendición para un obrero.

TODOS

Alabado seas Señor por nuestra Hermana Agua.

Los inmigrantes conocen el poder del agua, cuando caminan por los desiertos. En los lugares donde el agua escasea, los pobres tienen sed. El agua es una bendición de Dios

TODOS

Alabado seas Señor por nuestra Hermana Agua.

Hagamos un momento de silencio, presentando ante el Padre la preocupación que vive nuestra Iglesia por la sequía en el mundo. Las imágenes de las muchas tierras donde no hay lluvia suficiente. No tenemos que ver la sequedad de los lagos, de los ríos y las fuentes, sólo con los ojos, sino con el corazón. Pidamos en silencio a nuestro Padre perdón por esta falta de cuidado de la creación. Es una injusticia para la creación, pero también es una injusticia para las nuevas generaciones.

LÍDER

Señor Dios nuestro, que creaste el agua para fecundar la tierra; tú has bendecido las aguas desde la creación del



DIOCESE OF FRESNO/KEVIN FORD

mundo. Cuando tu Hijo entró en las aguas del río Jordán, nos diste a conocer tu voluntad de escuchar sus enseñanzas, porque en este Hijo tuyo está la fuente de la vida. Acoge a todos los que se preparan para el V Encuentro de Pastoral Hispana, para que renueven el compromiso de su Bautismo y recorran el camino de la vida con el dinamismo que da tu Espíritu para luchar por la justicia y la paz. Amén.

Canto: Pasan todos a la fuente, por parejas, se signan unos a otros con el agua, y reciben su botellita. También reciben dos pulseras del V Encuentro para compartir con las personas con quienes van a tener una experiencia de misión.

INTERCESIONES

LÍDER

Señor, tú dijiste: Yo soy la fuente agua viva, el que beba de esta agua no tendrá nunca sed. Permite, en este V Encuentro, que saciemos la vieja sed de ser reconocidos como hispanos, y nos acerquemos a ti, como verdaderos discípulos, para refrescarnos con tu amistad.

TODOS**Señor, danos siempre de tu agua viva.**

Señor, tú dijiste que nadie acude a ti si el Padre no le llama. Durante este proceso del V Encuentro, límpianos con tu agua de vida de todo el polvo de los caminos andados, y libéranos de toda forma de esclavitud y culpa.

TODOS**Señor, danos siempre de tu agua viva.**

Señor, que en tu agonía experimentaste la sed, libra a todos los sedientos que han tomado aguas contaminadas de falsas fuentes, y devuélvelos a nuestra Iglesia mediante la acción misionera de los que te son fieles.

TODOS**Señor, danos siempre de tu agua viva.**

Señor, tú aseguraste que nadie te quitaba la vida porque la entregabas libremente. Queremos beber el agua de tu costado, y llevar esa agua viva a nuestros hermanos que se han quedado en las periferias, cuyas fuerzas están agotadas en los caminos del mundo.

TODOS**Señor, danos siempre de tu agua viva.****LÍDER**

Te alabamos Padre, que has dado el agua a tu Iglesia, para que mantenga fecundos los campos del Reino. Te damos gracias porque además de habernos injertado en Cristo por nuestro Bautismo, renuevas para nosotros las oportunidades de volver a la vida verdadera. Señor, envía tu agua de vida a nuestros hogares, donde nos llamas a ser misioneros, para que las semillas que plantamos en tu nombre, crezcan y den una abundante cosecha en tus hijos, nuestras familias, nuestras comunidades, y toda la creación. Por Cristo nuestro Señor. Amén.



Canto: *Llamados al Encuentro* (Santiago Fernández) and la *Oración del V Encuentro*

MISIÓN

Indicaciones para involucrarse:

1

Elegir con una persona del grupo para salir en la acción misionera para ir de dos en dos.

2

Decidir a qué lugar irán para involucrarse. Se recomienda que distintos pares del grupo vayan a lugares distintos: plaza, tienda, parque, centro de detención, café, lugar de trabajo, etc...

3

Se puede iniciar el dialogo de manera espontánea, o presentándose y pidiendo permiso para entablar el dialogo.

Al terminar el diálogo se da un saludo deseando la paz a la persona a o personas con que dialogamos. Le pueden dar a uno una copia del Evangelio. Llegando a casa se escriben las ideas más destacadas de la conversación en el *Diario de Misión y Consulta* del V Encuentro.

PREGUNTAS CLAVES

- ¿Qué te importa más en tu vida?
- ¿Cuáles son tus preocupaciones?
- ¿Qué te hace feliz?
- ¿Cuáles son tus sueños?
- ¿Qué obstáculos te evitan lograrlos?
- ¿Cuáles son tus certezas?
- ¿Qué esperas de Dios?
- ¿Qué esperas de la Iglesia Católica?
- ¿Qué es lo que contribuyes a los demás, a la sociedad?

SESIÓN 3

Caminando juntos con Jesús



OREGON CATHOLIC PRESS

OBJETIVOS

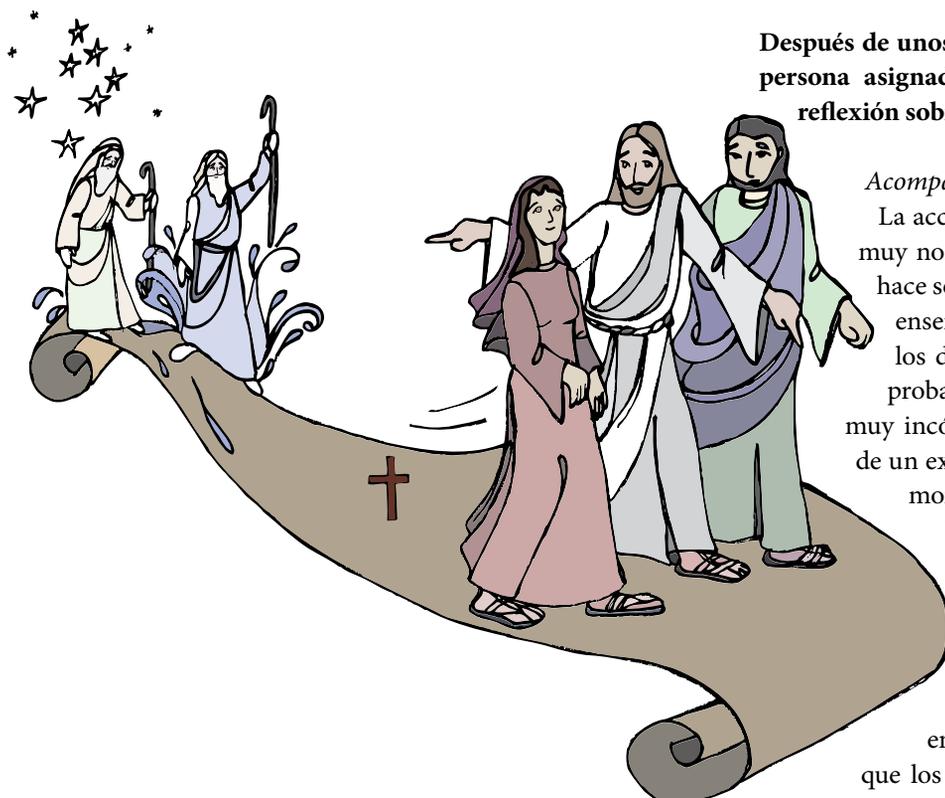
- Compartir la experiencia misionera de la sesión anterior, incluyendo el resultado de la consulta.
- Utilizar las Sagradas Escrituras para interpretar la vida y suscitar esperanza.
- Profundizar en la espiritualidad del acompañamiento.
- Prepararse para la acción misionera con énfasis en el Kerigma.

SÍMBOLOS

Biblia y brazaletes del V Encuentro

PREPARAR EL AMBIENTE

Antes de empezar la sesión se prepara el lugar de la reunión del pequeño grupo. Se ponen las sillas en círculo y en el centro se coloca una ilustración de un camino. Sobre la mesa se pone una Biblia abierta representando la Palabra de Vida que da sentido a nuestras vidas. También se coloca una canasta con brazaletes del V Encuentro simbolizando la amistad que nos une con Jesús y que caminamos juntos en la vida. Se entregará un brazaletes a cada participante durante la oración.



ORACIÓN



Se comienza la sesión con el canto *Un Pueblo que Camina* (Emilio Vicente Matéu) y con la *Oración del V Encuentro*

INTRODUCCIÓN

Esta tercera sesión del proceso del V Encuentro profundiza lo que significa el acompañamiento cristiano. Enfatiza la importancia de caminar junto a Jesús para sentir su amistad, escuchar su palabra y entender nuestras vidas a la luz de sus promesas de vida plena y eterna. Caminar con Jesús nos lleva a decirle al final de la jornada: “Quédate con nosotros”.

Se inicia la sesión con la lectura siguiente:

Entonces Jesús les dijo: “¿Qué insensatos son ustedes y qué duros de corazón para creer todo lo anunciado por los profetas! ¿Acaso no era necesario que el Mesías padeciera todo esto y así entrara en su gloria?” Y comenzando por Moisés y siguiendo con todos los profetas, les explicó todos los pasajes de la Escritura que se referían a él. Ya cerca del pueblo a donde se dirigían, él hizo como que iba más lejos; pero ellos le insistieron, diciendo: “Quédate con nosotros, porque ya es tarde y pronto va a oscurecer”. Y entró para quedarse con ellos. (Lc 24: 25-29)

Después de unos momentos de reflexión en silencio, una persona asignada por el grupo comparte la siguiente reflexión sobre la lectura:

Acompañar, caminar juntos con Jesús...

La acción que Jesús realiza en este pasaje parece muy normal para un maestro: enseñar. Lo que la hace sorprendente es la manera en que Jesús elige enseñar. Jesús no inicia su conversación con los discípulos con una clase doctoral. Es muy probable que los discípulos se hubieran sentido muy incómodos y hasta molestos con la intrusión de un extraño que viene a darles una lección en su momento de duelo y desconcierto. Por eso, Jesús primero pregunta y escucha lo que tienen que decir los discípulos sobre su propia realidad, sobre su manera de interpretar lo sucedido, lo cual les permite desahogar su corazón y su mente con el forastero que se les une en el camino. Este desahogo hace posible que los discípulos estén en posición de escuchar

lo que el forastero quiere decirles, pues el forastero los ha escuchado a ellos. No cabe duda que la actitud de escucha de Jesús ayuda a crear un lazo de confianza con los discípulos. Esta confianza es evidente más tarde, cuando los discípulos deciden invitar a al forastero a quedarse con ellos para continuar la conversación.

Jesús escoge el momento más indicado para compartir con los discípulos una manera muy distinta de interpretar lo sucedido en Jerusalén durante los últimos días. También escoge una manera amable pero directa de sacar a los discípulos de su obsesión y su dolor cuando les dice: ¡Hombres duros de entendimiento, como les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas! Jesús comienza recordándoles que el Mesías tenía que soportar esos sufrimientos para entrar en su gloria, y procede a interpretarles todas las Escrituras que se referían a él, comenzado por Moisés y continuando con todos los profetas.

El poder de la Palabra y su interpretación desde la promesa de la resurrección, van restaurando la esperanza de los discípulos en el caminar, y preparándolos para reconocer a Jesús Resucitado en el extraño que los acompaña y les habla. Cuando los discípulos llegan al lugar donde se quedarán, Jesús da muestras de que seguirá su camino, pero los discípulos le dicen que ya es tarde y lo invitan a quedarse con ellos. Este gesto de Jesús, el de dar la impresión de que seguirá su camino, muestra que el forastero no quiere imponer a los discípulos el seguir la conversación. Jesús les da la oportunidad de elegir seguir el dialogo o despedirse del extraño.

Los discípulos toman la iniciativa de continuar en compañía del extraño y lo invitan a quedarse con ellos, con esas bellas palabras: *Quédate con nosotros*. Este gesto de los discípulos, el de preocuparse de un extraño después de un día tan largo y difícil, es bien recibido por Jesús. Jesús acepta la invitación de quedarse con ellos, y de esta manera prepara el terreno para un momento de cercanía y confianza alrededor de la mesa.

Con su manera de enseñar, Jesús modela para nosotros la importancia de comunicar con gestos y mensajes que susciten esperanza. Ello implica expresar un profundo respeto por las personas que encontramos en el camino, pues ellos tienen su propia jornada de fe. Así mismo, nos corresponde compartir la Palabra de Dios y la sabiduría del

Espíritu Santo en la Iglesia para que ellos puedan entender, ver y sentir su realidad desde la perspectiva de la fe en Jesús Resucitado, y en las promesas de su Reino de justicia, amor y verdad.

VER

La persona que facilita invita a los participantes a disponerse a compartir a la luz de su experiencia y a escuchar con un corazón atento.

El siguiente compartir se puede hacer de dos en dos, asegurándose que cuando una persona está compartiendo su experiencia, la otra escucha sin juzgar, ni hacer comentarios o dar consejos. Simplemente escucha con todos tus sentidos y con todo su corazón.

Consideremos algunos momentos en nuestras vidas en los cuales nos sentimos acompañados y acogidos. Pensemos también en algunas palabras de la Biblia que nos dan esperanza y que nos han ayudado a ver de otra manera algún momento difícil de nuestra vida.



PATRICIA JIMÉNEZ

Comparte una experiencia en la cual alguien te acogió con generosidad en su casa o en su familia. ¿Qué sentiste al saberlo acogido(a) y acompañado(a)? ¿Qué cambios en su vida hizo esta persona o familia para acogerlo? ¿Por qué crees que es importante que los cristianos practiquemos la hospitalidad?

Al mismo tiempo, sabemos que hay muchas personas a nuestro alrededor que están solas y con frecuencia son rechazadas ya sea por su condición social, o el color de su piel, o la diferencia de culturas, o su estatus migratorio. ¿Has sido rechazado(a) alguna vez? ¿Qué tan profunda fue la herida de ese rechazo? ¿Cómo se manifestó Dios en este momento?

Después de que las personas hayan compartido, el facilitador comparte con el grupo los siguientes ejemplos de acompañamiento que son parte de la memoria histórica del pueblo católico hispano/latino en Estados Unidos

En los últimos cincuenta años varias iniciativas han surgido para acompañar pastoralmente a la comunidad

católica hispana/latina en los Estados Unidos:

Después del III Encuentro Nacional de Pastoral Hispana (1985) se estableció un gran número de oficinas regionales y oficinas diocesanas para apoyar el ministerio hispano. Éstas incrementaron los esfuerzos de aquellas oficinas establecidas unos años antes y esto facilitó la creación de diversas organizaciones para el ministerio hispano. En 1988 un grupo de teólogos latinos estableció la *Academia de teólogos católicos hispanos de los Estados Unidos* (ACHTUS, por sus siglas en inglés), la cual promueve la reflexión sobre las convicciones centrales de la fe cristiana a la luz de lo que significa ser hispano/católico. En 1991 se creó el *Consejo Nacional Católico para el Ministerio Hispano* (NCCHM, por sus siglas en inglés) como punto de encuentro y apoyo de múltiples organizaciones nacionales trabajando con los católicos hispanos. En 1992 nació *La Asociación Nacional Católica de Directores Diocesanos para el Ministerio Hispano* (NACDDHM, por sus siglas en inglés) con el objetivo de promover y acompañar al ministerio hispano en las diócesis del país. En 1997 se estableció *el National Catholic Network de Pastoral Juvenil Hispana* (La RED) para promover el acompañamiento de los jóvenes católicos hispanos, quienes hoy en día son la mayoría de los católicos estadounidenses menores de 25 años. Junto con estos esfuerzos, se renovaron organizaciones de sacerdotes, diáconos, religiosas, catequistas e institutos pastorales entre otras. Y el impacto creciente de diversos movimientos eclesiales, como la Renovación Carismática Católica, los Cursos de Cristiandad y el Movimiento Familiar Cristiano, entre otros, inspiraron una nueva ola de creatividad y servicio pastoral en el Iglesia de los Estados Unidos. Tal crecimiento ha hecho posible que el trabajo de miles y miles de líderes pastorales en parroquias, diócesis y movimientos cada vez tenga más impacto. En los últimos años otras organizaciones ministeriales a nivel nacional han comenzado a adaptar sus estructuras para servir y acompañar mejor a los católicos hispanos.

PREGUNTAS PARA LOS PARTICIPANTES

- ¿Conoces algún un ministerio o grupo en tu comunidad de fe que haya nacido para acompañar a los hispanos en tu parroquia? Comparte un poco sobre cómo nació y qué hace.
- ¿Qué tipo de organización o ministerio quisieras ver surgir del proceso del V Encuentro para acompañar mejor a los católicos hispanos?



JOSÉ LÓPEZ, HISPANIC YOUTH AND YOUNG ADULT MINISTRY DIOCESE OF STOCKTON

JUZGAR

Una de las certezas más profundas que tenemos como cristianos es que Dios nos acompaña. Dios camina con nosotros en la vida diaria, en los momentos alegres y en los momentos difíciles. Es posible pensar, como lo hacen muchas personas, que Dios creó el mundo y le dejó a la deriva. Cuando experimentamos sufrimiento, violencia, dificultades, rechazo, abandono, incompreensión e incluso la cruda realidad de la muerte, es tentador pensar que Dios no está con nosotros. Sin embargo, Jesucristo, el Hijo de Dios, nos reveló con claridad que es precisamente en esos momentos más difíciles en donde Dios está con nosotros. Dios no abandona al pobre, al inmigrante, al enfermo, al preso, al oprimido, a la persona que se siente sola, ni nos abandona cuando luchamos contra el pecado grave dentro de nosotros. Dios nos acompaña con su Palabra sosteniéndonos. Dios nos acompaña con los sacramentos, fortaleciéndonos con su gracia. Particularmente en la Eucaristía descubrimos que el Señor está con nosotros, más cerca de lo que pueda estar cualquier otra persona. En la



CATHOLIC EXTENSION

Reconciliación nos sabemos verdaderamente perdonados por Dios.

Entre las experiencias más cercanas y tiernas por medio de las que experimentamos el acompañamiento de Dios está nuestra relación con María. Ella le dijo sí a Dios y la Palabra se hizo carne en ella. Ahora, María nos acompaña como la primera discípula misionera, invitándonos decir sí, como ella lo hiciera un día en Nazaret. En el período de la conquista, en el momento en que se encontraron la cultura europea y las culturas indígenas del continente americano, reinaban la división y la violencia. Mucha gente sufría. María, en su advocación como Nuestra Señora de Guadalupe, se hace parte de esa historia con sus apariciones como una mujer mestiza que reivindica la dignidad de los pueblos que sufrían. María de Guadalupe se convierte en signo de esperanza y unidad. Hoy en día la devoción a Nuestra Señora de Guadalupe es una de las devociones populares más fuertes entre los católicos de Estados Unidos.

En la Exhortación Apostólica *La Alegría del Evangelio* el Papa Francisco nos ofrece a María como modelo de acompañamiento: “María sabe reconocer las huellas del Espíritu de Dios en los grandes acontecimientos y también en aquellos que parecen imperceptibles. Es contemplativa del misterio de Dios en el mundo, en la historia y en la vida cotidiana de cada uno y de todos. Es la mujer orante y trabajadora en Nazaret, y también es nuestra Señora de la prontitud, la que sale al encuentro de su pueblo para auxiliar a los demás «sin demora» (Lc 1,39). Esta dinámica de justicia y ternura, de contemplar y caminar hacia los demás, es lo que hace de ella un modelo eclesial para la evangelización” (n. 288).

En este momento de la historia se nos invita a salir, como María, a caminar al encuentro de los demás para acompañarles. De una manera especial se nos invita a caminar hacia los muchos jóvenes hispanos que se están alejando de la Iglesia y que por muchas razones esperan que alguien les escuche y les dé testimonio del amor tierno de Dios. Se nos invita a caminar hacia las familias hispanas y no hispanas, muchas de las cuales enfrentan desafíos para mantenerse unidas. Éstas son las familias que están trayendo una nueva esperanza a miles de comunidades católicas en todo el país. Una Iglesia en salida en los Estados Unidos es una Iglesia que acompaña a la familia. En palabras del Papa Francisco, la Iglesia “quiere llegar a las familias con humilde comprensión, y su deseo ‘es acompañar a cada una y a todas las familias para que puedan descubrir la mejor manera de superar las

dificultades que se encuentran en su camino’ ” (*Amoris Letitia*, n. 200).

Un discípulo misionero que acompaña a otros debe seguir el ejemplo de Jesús y María. Debe ser capaz de discernir la presencia de Dios en la vida ordinaria; tomar la decisión de salir a las periferias; caminar con “el otro” al estilo de Jesús; actuar con justicia y ternura; contemplar y caminar hacia los demás.

ACTUAR

Acompañar a todos

El pasaje de Lucas sobre los discípulos de Emaús al inicio de esta sesión nos dibuja con detalles lo que significa el acompañamiento y la sensibilidad pastoral que debemos tener para proponer a los demás la novedad del Evangelio, sin distinción de razas y culturas. Hay muchos lugares y muchas áreas de ministerio que exigen este acompañamiento especial, como es el caso del ministerio juvenil y familiar.

Es cierto que en muchas ocasiones la comunidad hispana ha tenido que ser acompañada a medida que se integra más de lleno en la vida de la Iglesia y del resto de la sociedad estadounidense. Parte de nuestro actuar es invertir en estas áreas del ministerio. Sin embargo, puede ser tentador pensar que el ministerio que hacen los latinos sólo es para los latinos, especialmente los inmigrantes. Tal sería una visión muy limitada.

Cuando los apóstoles comenzaron a predicar la Buena Nueva, se enfocaron primero en los judíos que aceptaban a Jesús como el Mesías. Sin embargo, pronto descubrieron que era necesario abrir los horizontes. El libro de los Hechos de los Apóstoles (10:22-27) nos cuenta la historia del centurión Cornelio, quien no era judío, pero recibió el Espíritu Santo, aceptó a Jesucristo y se bautizó junto con toda su familia. Al



ENAVE

acompañarlos en este proceso tan importante, Pedro hace posible que Cornelio y su familia ahora pertenezcan a la Iglesia. En Cornelio está representada la humanidad.

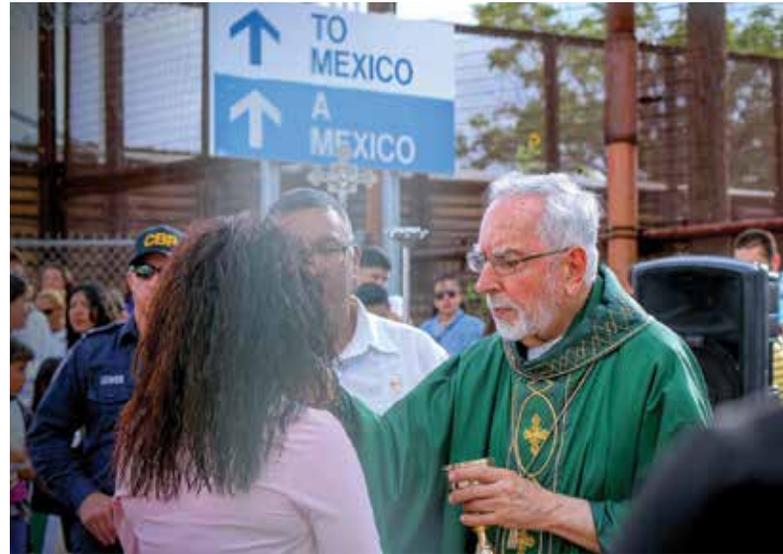
- ¿Qué importancia le damos a compartir el evangelio a personas que no son como nosotros, que no hablan nuestro idioma y que comparten tradiciones culturales distintas a las nuestras? ¿Es posible que nuestra acción pastoral se haya vuelto autorreferencial?

La misión de la Iglesia es predicar la Buena Nueva a todos. Como nos recuerda san Pablo, para que se pueda escuchar la Buena Nueva, alguien tiene que anunciarla y predicarla. El ministerio hispano, como ministerio integral en la Iglesia, es una experiencia de evangelización que comienza con los católicos hispanos. Pero no se queda allí. Nuestra Iglesia es cada vez más diversa, con un gran número de familias culturales que quieren escuchar el Evangelio. Por consiguiente, todos los agentes pastorales tienen la responsabilidad de que los católicos hispanos sean acompañados de la mejor manera posible para que sean auténticos discípulos misioneros del Señor. Al mismo tiempo, los católicos hispanos tienen la responsabilidad de acompañar al resto de la población católica en los Estados Unidos, tanto en nuestras comunidades de fe como en las periferias, para que también sean auténticos discípulos misioneros del Señor.

- ¿Qué tipo de ministerio hispano se necesita en medio del ambiente culturalmente diverso actual? ¿Qué tipo de cambio (o “conversión pastoral”) ha de ocurrir para como Iglesia acompañemos más de lleno a los católicos hispanos en su experiencia de fe?

En el proceso de evangelización, el acompañamiento significa la proclamación de la Resurrección de Jesús y el cumplimiento de sus promesas. La Palabra de Dios nos ayuda a comprender nuestra propia historia como historia de salvación y nos llena de alegría y esperanza.

En nuestra vida diaria... volvamos a aquella persona joven en nuestra familia que identificamos después de la sesión anterior. Acerquémonos a ella en actitud de acompañamiento. Comparte con ella un poco de tu experiencia. ¿Cómo te ha acompañado Dios en tu vida? Invítale a reflexionar sobre la diferencia que hay al entrar en relación con el Señor Jesús. Pregúntale si tiene inquietudes sobre la fe o sobre la Iglesia y qué pasajes de la Biblia le inspiran y le dan esperanza. A veces nos encontramos con



DIOCESE OF TUCSON

personas, e incluso familias enteras, que nunca han siquiera escuchado el anuncio de que este Jesús, que fue crucificado y resucitado de entre los muertos, nos ofrece perdón, paz, y nueva esperanza. Y como nos recuerda el Papa Francisco, cuando acompañamos a otros en sus luchas, en un momento apropiado el Espíritu Santo nos inspirará compartir con ellos el anuncio del Evangelio. No deberíamos tener miedo de hacer esto. (Ver EG 164).

En nuestra comunidad... volvamos a aquellas personas jóvenes que identificamos después de la sesión anterior en el barrio, en el trabajo, o en la comunidad de fe. Acerquémonos a ellas en actitud de acompañamiento y de compartir cómo Dios nos acompaña en nuestras propias vidas. Comparte con ellas un pasaje o enseñanza de la Biblia que nos anima y nos da esperanza. Identifica a una familia necesitada de escuchar la Buena Noticia y recibir ánimo para su caminar. Busca la manera de dialogar con ellas por un momento. Pregúntales cómo van las cosas. Pregúntales cómo está su familia. Háblales un poco sobre tu experiencia en este proceso del V Encuentro. Comparte brevemente cómo te ha acompañado Dios en tu vida. Invítales a reflexionar sobre la diferencia que hay al entrar en relación con el Señor Jesús. Pregúntales si tiene inquietudes sobre la fe o sobre la Iglesia. Invítales a ser curiosos.

En la periferia... vuelve a aquel lugar de periferia que visitaste la última vez y entra en conversación con las personas jóvenes que identificaste la semana pasada. Sigue el mismo modelo de diálogo y acompañamiento sugerido para la acción anterior. Cuando regreses a casa, toma algunas notas en el *Diario de Misión y Consulta del V Encuentro*.

CELEBRAR

La Palabra del Señor es fiel

 **Canto:** *Oración de San Francisco* (Sebastián Temple) o *Instrumento de Tu Paz* (Koren Ruiz)

[El grupo reunido se dispone a recibir la Palabra de Dios. Hay varias velas encendidas, y flores.]

LÍDER 1

La Palabra de Dios viene a nosotros y a nuestras comunidades y nos encuentra donde estamos, para llevarnos al Señor. Por eso somos un pueblo peregrino, conducido por la Palabra. Este mensaje es el mismo que escucharon en tiempos pasados los patriarcas, los reyes y los profetas. Este mensaje lo escucharon los primeros cristianos, los padres del desierto, los santos y santas de nuestra Iglesia. Este mensaje lo conocieron nuestros abuelos y abuelas, los que nos enseñaron a rezar. También los pioneros del Ministerio hispano en USA y los líderes que comenzaron ministerios trataron de ser fieles a esta Palabra.

LÍDER 2

Reflexionemos sobre lo que es el Evangelio:
(*Diferentes voces*)

- La Buena Nueva de nuestra salvación.
- Los relatos sobre Jesús que pasó haciendo el bien a todos.
- Testimonio de los que vieron y tocaron al Verbo de la vida.
- Un alimento, es lámpara que guía nuestros pasos.
- Camino seguro.
- Purificación, curación de nuestras heridas y renovación.
- Espíritu y vida, palabras de vida eterna.

LÍDER 1

Este mensaje llega hoy rodeado de luces, traído con alegría, como agua que refresca. ¡Demos la bienvenida a la Buena Noticia de Nuestro Señor Jesucristo!

[Los participantes le dan la bienvenida una procesión con la Biblia. La persona que la trae la lleva en alto]

Los invito a recibir la Palabra de Dios, dándole el honor que merece. Con incienso elevemos nuestra petición a Dios para que el V Encuentro nos permita crecer como discípulos que escuchamos la Buena Nueva.

[Canto. Se introduce la procesión lentamente: luces, incienso, flores, la Palabra y se deja abierto en la mesa que se le ha preparado.]

LÍDER 2

Hermanos y hermanas, en el Camino hacia el V Encuentro, seguros porque tenemos una luz que nos guía, reflexionemos que esta Palabra siempre ha sido fiel. No es hoy “sí” y mañana “no”. Es la palabra verdadera, que a algunos les ha traído consolación y esperanza y para otros ha sido como una brasa de fuego que purifica y consume.

Los invito a acercarnos a ella para pedir la gracia de ser fieles. Besemos con devoción este libro santo y tomemos un brazalete que nos recuerde la fidelidad de Dios, animados a compartir la misión de Dios de llevar la Buena noticia a nuestros hermanos y hermanas.

[Todos pasan cantando y besan la Palabra y toman dos brazaletes, uno para ellos mismos y otro para la persona con la que se van a encontrar.]

ORACIÓN FINAL

Dios de vida y sabiduría, que siempre eres fiel a tus promesas y cumples todo lo que te propones. Acompáñanos en el proceso de este V Encuentro, para que encontremos paso a paso tu mensaje de amor y de ternura. Por nuestro Señor Jesucristo, que es el rostro vivo de tu misericordia y nos ha dado tu Santo Espíritu para mantenernos fieles a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

 Se entona el canto *Salgamos a Llevar el Evangelio* (Santiago Fernández) y se recita la *Oración del V Encuentro* para terminar la sesión.

MISIÓN

1

Invita a una persona de tu grupo a que te acompañe en la actividad misionera esta semana.

2

Decidan a qué familia que vive en la periferia planean visitar.

3

Comiencen el diálogo presentándose, dando un saludo de bienvenida y paz identificando la parroquia, movimiento eclesial u organización católica de la que son miembros.

4

Conozcan a la familia un poco más usando las preguntas propuestas para la acción misionera de la semana pasada.

5

Compartan su testimonio sobre cómo Dios les acompaña en su propia vida. Usen ejemplos del *Diario de Misión y Consulta del V Encuentro*, basados en los siete dones del Espíritu Santo: sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios.

6

Compartan un testimonio sobre cómo Dios les acompaña en sus vidas:

- En el momento de contemplar el Misterio de Dios ... **Sabiduría**
- En el momento de entender las enseñanzas de la Iglesia con más claridad ... **Inteligencia**
- En el momento de distinguir y escoger el bien en nuestras vidas diarias ... **Consejo**
- En el momento en que se necesita valor para vencer las dificultades ... **Fortaleza**
- En el momento de conocer y cuidar el orden creado como un regalo de Dios ... **Ciencia**
- En el momento de experimentar la presencia de Dios y sentir su cariño infinito... **Piedad**
- En el momento de sentirnos separados de Dios y resistir el mal... **Temor de Dios.**

7

Continúen el diálogo. Invítenlos a compartir. ¿Han experimentado alguna vez la presencia de Dios en situaciones similares? Después de su visita, oren por aquella familia y despídanse deseándoles la paz. Cuando lleguen a casa, escriban las ideas más importantes de la conversación en el *Diario de Misión y Consulta del V Encuentro*.

SESIÓN 4

Dando frutos de nueva vida



KAREN CALLAWAY PHOTO

OBJETIVOS

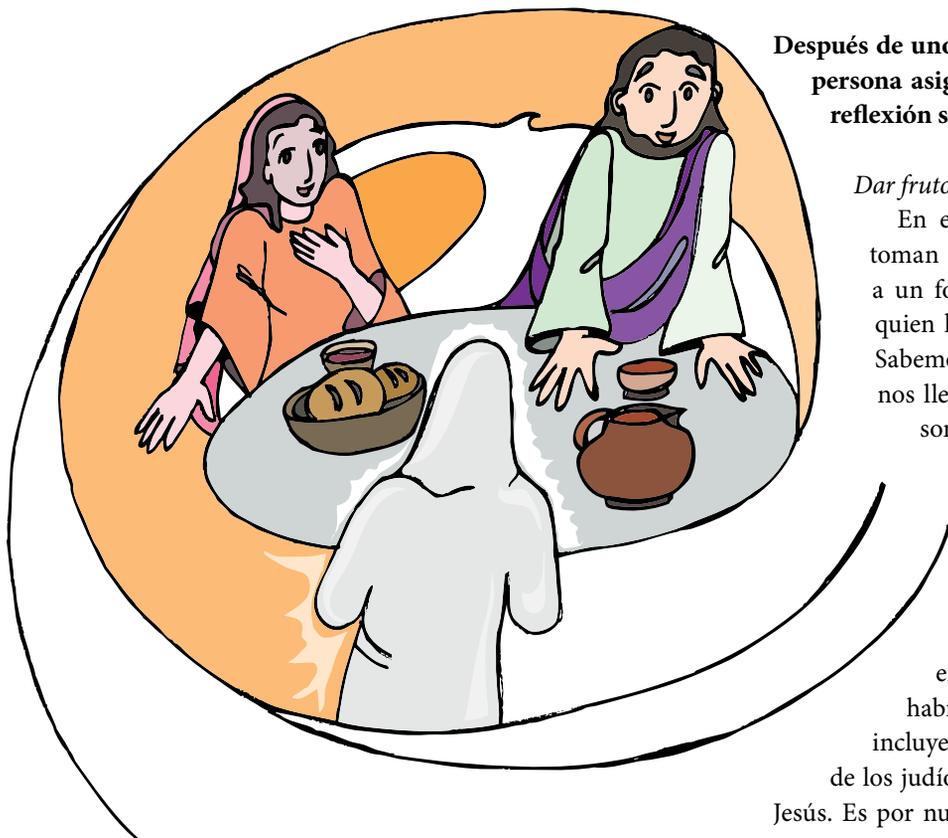
- Compartir los frutos que han generado las últimas tres semanas en la vida personal y comunitaria
- Identificar frutos que aún deben lograrse en la comunidad de fe y dentro del territorio parroquial
- Profundizar sobre los frutos del Espíritu Santo y su fuerza transformadora
- Prepararnos para la acción misionera de la semana

SÍMBOLOS

Vela (luz), Pan (compartido)

PREPARAR EL AMBIENTE

Antes de empezar la sesión se prepara el lugar de la reunión del pequeño grupo. Se ponen las sillas en círculo y en el centro se coloca una ilustración de un camino. Junto a ella se ponen una vela encendida que simboliza la presencia de Jesús y una canasta con panes para ser compartidos. También se coloca una veladorcita para cada persona, que serán utilizadas durante la oración final y serán entregadas a cada participante.



ORACIÓN

Se comienza la sesión con el canto *Ardía Nuestro Corazón/Our Hearts Burned Within Us* (Pedro Rubalcava) y con la *Oración del V Encuentro*

INTRODUCCIÓN

Bienvenidos a la cuarta sesión del proceso del V Encuentro. En esta sesión compartiremos nuestras experiencias de los frutos que ha generado nuestro actuar misionero desde que comenzamos el proceso del V Encuentro. Reflexionaremos sobre los frutos de la amistad, la alegría, la Eucaristía y la misión.

Se inicia la sesión con la lectura siguiente:

“Quédate con nosotros, porque ya es tarde y pronto va a oscurecer”. Y entró para quedarse con ellos. Cuando estaban a la mesa, tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él se les desapareció. Y ellos se decían el uno al otro: “¿Con razón nuestro corazón ardía, mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras!” Se levantaron inmediatamente y regresaron a Jerusalén. (Lc 24: 29-36a)

Después de unos momentos de reflexión en silencio, una persona asignada por el grupo comparte la siguiente reflexión sobre la lectura:

Dar frutos de vida nueva...

En esta parte del pasaje bíblico, los discípulos toman una decisión: invitan a quedarse con ellos a un forastero al que han llegado a conocer y en quien han llegado a confiar a lo largo del camino. Sabemos por experiencia que la naturaleza humana nos lleva a sentirnos a gusto con las personas que son de nuestra comunidad, que comparten nuestras creencias, costumbres, tradiciones y valores. También es parte de la naturaleza humana sentir sospecha o ponernos a la defensiva ante alguien de otra cultura o de otra nacionalidad. Esta desconfianza e incluso temor al extraño, era aun mayor para los judíos, quienes habían sufrido tanto a manos de otros pueblos incluyendo a los romanos, quienes dominan la vida de los judíos con impuestos e injusticias en tiempos de Jesús. Es por nuestra naturaleza humana que las Escrituras



KAREN CALLAWAY PHOTO

tienen muchas referencias sobre tratar bien al extranjero, a ofrecerle hospitalidad, a no maltratarlos, pues también los judíos fueron extranjeros en Egipto.

Sin duda, los discípulos en el camino a Emaús vieron algo en aquel extranjero que les inspiró confianza. Quizás fue la manera en que este extranjero caminaba cerca de ellos, la manera en que les preguntaba de qué iban platicando, la manera en que los sacaba de su obsesión con tono amable pero directo, la manera de interpretar las Escrituras, la manera en cómo daba señales de seguir de largo. Quizás todos estos gestos de cercanía y de ternura fueron creando confianza entre el forastero y los discípulos, generando un sentido de familiaridad que culminaría en la fracción del pan alrededor de una mesa.

El hecho de que Jesús aceptara la invitación a quedarse con los discípulos, aun cuando no lo reconocieran, nos enseña a recibir agradecidos la confianza y el cuidado que las personas nos ofrecen al invitarnos a su casa, a comer con ellos, a seguir la conversación iniciada en la catequesis, en la celebración de algún sacramento, o en el camino donde los encontramos. En una palabra, aceptar la invitación a tener una experiencia de fe más íntima, de compartir el pan y de hacer amistad en su nombre, para que Jesús Resucitado se haga presente por medio de nosotros.

Éste es el momento que Jesús anticipó desde que salió en busca de sus discípulos y se unió a ellos en el camino a Emaús. Finalmente, Jesús está con sus discípulos en un ambiente seguro y de confianza alrededor de una mesa y dispuestos a compartir. El día ha sido largo e intenso, pero ahora están más relajados y se disponen a saciar su sed y a comer un poco antes de dormir. Los discípulos esperan seguir la conversación con el extranjero. Es en el gesto de partir y compartir de pan donde llega a su culmen la gracia de que Jesús caminara con ellos. Los ojos de los discípulos se abren y reconocen a Jesús Resucitado. De esta manera, los ‘derrotados caminantes de Emaús’ se llenan de alegría y esperanza y son re-comisionados como discípulos y misioneros, e inmediatamente regresan a Jerusalén a compartir las buenas nuevas del Evangelio, de Jesús Resucitado.

Nuestra labor pastoral nos ofrece muchas oportunidades de acompañar a tantas personas en la comunidad de fe y en la periferia. Este acompañamiento es obra de la gracia de Dios que nos invita y que genera frutos de amistad, de alegría, de hospitalidad, de solidaridad y de esperanza. La gracia del Señor Resucitado nos acompaña cuando acompañamos a otros, y nos lleva a la conversión personal y pastoral, tal como lo vemos en el pasaje de Emaús.

VER

La persona que facilita invita a los participantes a disponerse a compartir a la luz de su experiencia y a escuchar con un corazón atento.

El siguiente compartir se puede hacer de dos en dos, asegurándose que cuando una persona está compartiendo su experiencia, la otra escucha sin juzgar, ni hacer comentarios o dar consejos. Simplemente escucha con todos tus sentidos y con todo su corazón.

Consideremos por un momento cómo nuestra relación íntima con el Señor Jesús ha sido fuente de muchos frutos que hoy hacen posible que podamos dar testimonio como discípulos misioneros.

¿Cuáles son los espacios o momentos en los cuales te sientes más cercano(a) a Dios y a su Hijo Jesucristo? Describe un poco uno de esos espacios o momentos. ¿Cómo te sientes? ¿Qué descubres sobre Dios allí? ¿Qué descubres sobre ti? ¿Qué descubres sobre los demás? ¿Cómo te motivan estos espacios o momentos a vivir tu fe de manera más comprometida?

Si te pidieran identificar una o dos características que caracterizan tu identidad como cristiano católico, ¿qué dirías? ¿Cuál dirías tú es una característica que identifica tu comunidad de fe como auténticamente cristiana? ¿Por qué escogiste esas características en particular?

Después de que las personas hayan compartido, la persona que facilita comparte con el grupo los siguientes ejemplos de acompañamiento que son parte de la memoria histórica del pueblo católico hispano/latino en Estados Unidos

La presencia católica hispana ha sido como levadura para la Iglesia y el resto de la sociedad en los Estados Unidos. A veces esa historia no es afirmada debidamente, pero es importante saber que son muchos los frutos que se han producido y se siguen produciendo hoy en día.

Las primeras comunidades católicas en los Estados Unidos fueron hispanas. La primera misión católica se estableció en San Agustín, Florida en 1566. Una red de misiones en el sur y el oeste del país hicieron posible que el catolicismo echara raíces importantes en estas partes del país. El trabajo arduo de misioneros franciscanos, jesuitas y agustinos, entre otros, por medio de la catequesis y la evangelización transformaron comunidades enteras. Hoy en día vemos huellas de esa influencia en la arquitectura, las



expresiones artísticas, muchos escritos e incluso en el nombre de ciudades como Los Ángeles, San Francisco, Sacramento, Corpus Christi, etc. Aunque los centros de influencia del catolicismo estadounidense más adelante se establecieron en el norte y el este del país, las raíces ya estaban plantadas en el suroeste.

Hoy en día, los lugares donde más rápido crece el catolicismo en los Estados Unidos son el sur y el oeste del país, especialmente gracias a la presencia hispana. Más de 4,500 parroquias tienen ministerio hispano; la mayoría de los bautismos y primeras comuniones en estas parroquias son de niños hispanos; casi dos terceras partes de los jóvenes católicos estadounidenses son hispanos, la gran mayoría (más del 93%) nacidos aquí. Éste es un momento propicio en el que se escribe un nuevo capítulo de la historia de la Iglesia en el país, un momento en el cual los hispanos juegan un papel clave en la evangelización y en la transformación de la sociedad. Cada vez son más los católicos hispanos que influyen en el mundo de la política, la educación, las artes, los negocios, los deportes, el entretenimiento y el sistema legal del país. Éste es un momento para afirmar y compartir lo mejor de los valores culturales, sociales y religiosos de los hispanos.

PREGUNTAS PARA LOS PARTICIPANTES

- ¿Cuál crees tú que es la contribución más notable que los católicos hispanos hacen en la Iglesia en los Estados Unidos?
- ¿Cuál crees tú que es el área en la que más influencia deben tener los hispanos en la sociedad estadounidense a la luz de su identidad católica?
- ¿Qué desafíos enfrentan los católicos hispanos, especialmente los jóvenes, para mantener su identidad religiosa y cultural en los Estados Unidos?

JUZGAR

Fuimos creados para la gloria de Dios que es amor, relación. Cuando nos entregamos al servicio de los demás, estos dones fructifican y empiezan a impactar a otros. De este modo, damos testimonio como discípulos de Jesucristo en nuestras vidas. La Palabra de Jesús es lo que libera nuestro ser y nos guía con su vida y su presencia entre nosotros, a través del Espíritu Santo, para saber y poder liberar el amor de Dios en nosotros hacia el prójimo. Dios alimenta a su Iglesia y al mundo con los dones que nos ha confiado. Cuando permitimos que estos dones se usen para el bien de los demás, por nuestras actitudes y comportamientos, nuestras palabras y acciones, podemos ver cómo Jesús está presente en nuestras propias vidas.

Los cristianos compartimos la convicción de que la presencia del Espíritu Santo produce frutos evidentes en nuestras vidas. Con frecuencia hablamos de 12 frutos del Espíritu Santo: caridad, gozo, paz, paciencia, mansedumbre, bondad, benignidad, longanimidad, fe, modestia, templanza y castidad.

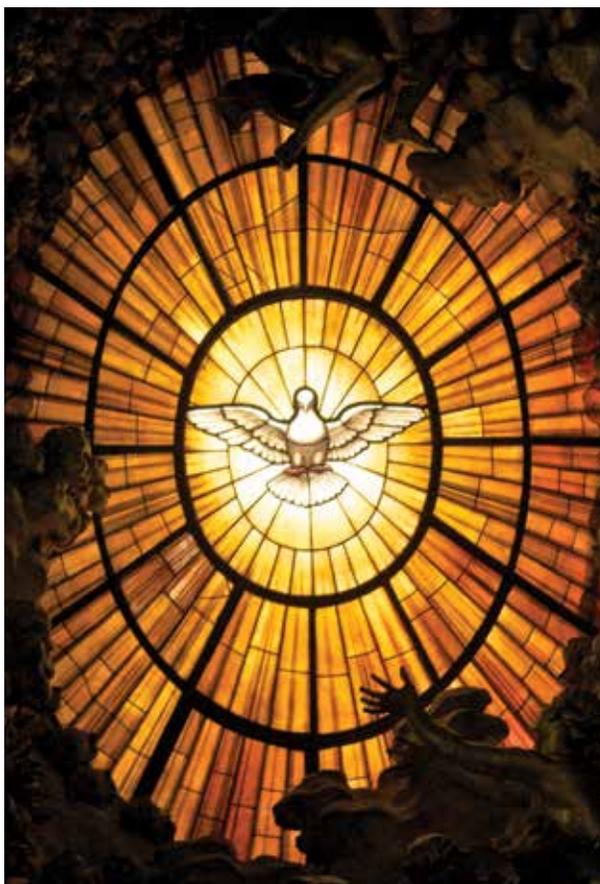
Un discípulo misionero de Jesús, nos recuerda el Papa Francisco, “Encuentra la manera de que la Palabra se encarne en una situación concreta y dé frutos de vida nueva, aunque en apariencia sean imperfectos o inacabados. El discípulo sabe dar la vida entera y jugarla hasta el martirio como testimonio de Jesucristo, pero su sueño no es llenarse de enemigos, sino que la Palabra sea acogida y manifieste su potencia liberadora y renovadora. (*Evangelii Gaudium*, n. 24)”

¡Al árbol se le conoce por sus frutos! Si Cristo está en medio de nuestras comunidades, entonces seremos un reflejo y continuación de su obra salvadora y de su presencia sanadora. Como hizo en otro tiempo con los discípulos de Emaús, él parte para nosotros el pan eucarístico. Al mismo tiempo, como hizo con las multitudes hambrientas

que se reunían en torno suyo (Jn.6:5-13), él parte para los más pobres el pan que alimenta el cuerpo. Nuestro encuentro con Cristo en la mesa de la Palabra y en la mesa de la Eucaristía se hace evidente en nuestro abrirnos al encuentro con Cristo en los pobres y más necesitados en medio de nosotros y en las periferias de nuestra sociedad.

Dios nos acompaña durante toda nuestra vida, y su presencia se hace patente y visible con nuestro bautismo a través de los sacramentos y las expresiones de religiosidad popular. Su presencia se siente en nosotros cuando somos capaces de compartir generosamente nuestro tiempo, talento, riqueza y amor; cuando perdonamos y nos reconciamos con quien nos ofende; al sentir y expresar misericordia y compasión hacia quien tiene necesidad de nuestra presencia y ayuda acompañada de palabras de aliento; al compartir nuestros bienes materiales; al compartir hospedaje en nuestra casa; al visitar a los enfermos y los encarcelados; al estar presente y consolar al que sufre; al compartir la Buena Nueva de

Jesús por medio de acciones y palabras con quien no la conoce.



SHUTTERSTOCK.COM

- ¿Qué frutos he dejado crecer en mí nacidos de mi relación con Jesucristo y con quién los comparto?
- ¿Qué frutos de discípulo misionero estoy dando en mi vida ordinaria en mi familia, en la comunidad parroquial y en la sociedad?
- Dios actúa en la comunidad a través de cada uno de nosotros: ¿cómo estoy integrando en mí la Buena Nueva de Jesús y cómo la comparto con los demás?



CATHOLIC EXTENSION

ACTUAR

Las palabras de Jesús son muy claras: “Por sus frutos los reconocerán” (Mateo 7:16). El testimonio cristiano no se puede quedar en palabras o simplemente buenas intenciones. Necesitamos actuar. Es urgente que nuestro compromiso cristiano se haga vida por medio de acciones específicas que se traduzcan en frutos de vida nueva. Los frutos del compromiso cristiano son expresión de que el Espíritu Santo sigue obrando en nuestras vidas y nuestras comunidades. Esos frutos nacen de nuestra unión íntima con el Señor: “Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en mí, y yo en él, ése da fruto abundante, porque sin mí, nada pueden hacer” (Juan 15:5).

Según la tradición cristiana, una de las maneras más concretas de hacer vida los frutos de nuestra relación con Jesucristo como sus discípulos es *vivir en plena solidaridad* con Cristo en los pobres y necesitados: “Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme.” (Mt.25:34-36).

La opción preferencial por los más pobres y vulnerables ha sido una constante en todos los procesos de Encuentro de la pastoral hispana en los Estados Unidos, y ¡sigue siéndolo! En un mundo cada vez más polarizado por las injusticias y desigualdad social, hoy más que nunca estamos llamados

como auténticos discípulos misioneros en los Estados Unidos a ser *voz profética* y a *actuar concretamente* en favor de los niños no nacidos, inmigrantes, los refugiados, las víctimas de tráfico humano, los obreros explotados por todo tipo de abuso, las personas que sufren discriminación, quienes viven en condiciones de pobreza extrema en los campos y las ciudades, las familias que experimentan dificultades para estar juntas, quienes sufren las más duras consecuencias de los cambios climáticos, y muchos otros hermanos y hermanas que son el rostro de Cristo y esperan que los acompañemos.

¿Por dónde comenzar? Vuelve a la persona, joven, o familia que identificaste al comienzo de este proceso, con la cual te involucraste y decidiste acompañar. Invítale a que te acompañe a...

- Celebrar la Eucaristía en tu parroquia o comunidad local.
- Considerar la posibilidad de ser parte de un grupo en tu parroquia o comunidad.
- Observar cómo tu parroquia o comunidad sirve a los más pobres y vulnerables. Invítale(s) también a ser voz profética y a actuar concretamente para dar frutos.
- Ir a una periferia en donde hay otras personas alejadas o en situaciones de necesidad para escuchar, involucrarse y acompañar.

Durante esta semana hagamos el compromiso misionero de salir a las periferias de la sociedad local y global:

CELEBRAR

Señor, tu Luz no se apaga y tu pan nos reconforta



Canto: *Un Pueblo en Marcha* (Silvio Cuéllar) o *Canción de San Francisco Javier* (Cristobal Fones)

[Se coloca una vela en alto, visible, y en la base unas canastas de pan, calculando que alcance para los participantes.]

LÍDER 1

Los primeros cristianos se reunían la víspera del domingo al atardecer. El encargado de la comunidad encendía una luz principal en recuerdo de Cristo. entonaban cánticos a Cristo, Luz del mundo, y cada uno de los bautizados tomaba de aquella luz. A esta celebración la llamaban *lucernario*. También nosotros recordamos el atardecer de Emaús, y comenzamos nuestra oración diciendo:

TODOS

Quédate con nosotros Señor, porque oscurece y no podemos ver.

(Se enciende la vela grande)

LÍDER 2

Las tinieblas no son poderosas. Cuando es de noche, y perdemos la electricidad, nos preocupa desorientarnos, caer o romper algo. Basta una pequeña luz para devolver la confianza perdida. En el mundo hay miles de hermanos, y a veces también nosotros, en las periferias sin luz. Bastaría un poco de la luz de Cristo en sus corazones, para devolverles el ánimo y la vida. Debemos repetirnos una y otra vez: Las tinieblas no deberían tener poder, y sus obras, tampoco. La injusticia no debería tener fuerza; basta algo de valor y se la puede vencer. La mentira no debería tener poder, basta una chispa de verdad y queda derrotada. Roguemos por todos los que están lejos de la luz.

- Padre de la luz, acércanos cuando nos alejamos del amor, que podamos cruzar nuestras propias periferias.

R/ Brille la luz de Cristo.

- Padre de la luz, ilumínanos cuando estamos equivocados, que reconozcamos el camino de la verdad.

R/ Brille la luz de Cristo

- Padre de la luz, levántanos cuando caemos en algún vicio, para que recuperemos la salud.

R/ Brille la luz de Cristo

- Padre de la luz, libera a los prisioneros para que regresen a la vida.

R/ Brille la luz de Cristo

- Padre de la luz, fortalécenos cuando nos sentimos débiles y faltos de ánimo, para que nos nutramos del evangelio

R/ Brille la luz de Cristo

- Padre de la luz, reanímanos cuando nos sentimos rechazados e incomprendidos para que recuperemos la dignidad

R/ Brille la luz de Cristo

- Padre de la luz, danos impulso cuando estamos tibios para que demos fruto abundante con nuestras obras

R/ Brille la luz de Cristo

LÍDER 1

Tú Señor, el día de mi Bautismo, encendiste para mí una luz y nos has sacado de las tinieblas llamado por nuestros nombres: para ser luz contigo.

TODOS

Aquí estamos, reunidos en tu nombre. Somos tus discípulos misioneros. Envíanos a ser luz.

(Canto. Pasan a encender su vela)

LÍDER 2

Señor Jesús, sabemos por la fe que caminas con nosotros. Tú no necesitas de nuestra hospitalidad; sin embargo, regala tu amistad cuando te invitamos a la humildad de nuestra casa.

TODOS

Quédate con nosotros Señor, y bendice nuestra mesa.

LÍDER 1

Señor Jesús, caminamos a tu lado sin saber que eres el Pan Vivo bajado del cielo, pan que nutre y devuelve las fuerzas a los agobiados por el camino de la vida. Eres pan que se entrega, eres pan que se parte como ofrenda de solidaridad y pan que se comparte en amistad sincera.

TODOS

Señor, danos de tu pan para trabajar los frutos de la luz: paz, justicia y verdad.

[El líder dice: Como comunidad de fe, celebramos la Misa que nos trae la presencia real de Cristo como Pan de vida. En nuestras vidas diarias, compartimos otro tipo de pan: el pan de la solidaridad y la hospitalidad, y el pan partido con los pobres. Eso nos recuerda que somos parte de una comunidad. En este momento aquí no estamos celebrando la Eucaristía, sino compartiendo el pan como símbolo de nuestra unión.]

Se parte y se comparte el pan entre los presentes

LÍDER 2

Señor, concede a todos los que se preparan para el V Encuentro trabajar por la justicia, escuchar tu voz en las quejas de los pobres. Que tu luz abra nuestros ojos para reconocer los gestos inconfundibles del Amigo. Que la Eucaristía nos nutra para extender hospitalidad a los demás y enfrentarnos a la adversidad con fortaleza.

TODOS

Queremos ser iglesia en salida.
Queremos ser Iglesia misionera.
Queremos dar fruto abundante.

LÍDER 1

Cristo, imagen perfecta del Padre, así como los discípulos te reconocieron al partir el pan, tú también nos conoces a nosotros, en la medida que sabemos compartir nuestro pan con el hambriento, nuestro vestido con el desnudo, nuestro techo con el extranjero, nuestra presencia con los enfermos y encarcelados. Haz que algún día, escuchemos de tu divina boca, la bienvenida a tu casa: ¡Ven bendito de mi Padre, comparte este lugar reservado para ti, desde antes de la creación del mundo! El anhelo más grande de nuestro corazón, es que nos encuentres cargados de frutos abundantes y que esa cosecha sea celebrada en unión con el Padre y con tu Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

TODOS

Amén.



Se entona de nuevo el canto *Somos Discípulos Misioneros* (Albert Coppo) y se recita la *Oración del V Encuentro* para terminar la sesión.

MISIÓN

Esta semana hagamos el compromiso misionero de ir a las periferias de nuestra comunidad local o global. ¿Qué podemos hacer para hacer vida nuestra acción misionera? He aquí algunas sugerencias prácticas:

- Visita un asilo de ancianos; una prisión; un hospital; un enfermo que no puede salir de su casa; una familia campesina; un joven o un niño que viva solo, etc.
- Da de comer al hambriento y vive en solidaridad global a través de Catholic Relief Services (CRS) Plato de Arroz: <http://crsplatodearroz.org/solidaridad>
- Explora un poco más sobre algunos esfuerzos de servicio social que ofrece la Iglesia Católica en los Estados Unidos:



CATHOLIC RELIEF SERVICES

- Comunidades de Sal y luz. <http://www.wearesaltandlight.org>
- Caridades Católicas <https://catholiccharitiesusa.org>
- Campaña Católica para el Desarrollo Humano (CCHD) <http://www.usccb.org/about/catholic-campaign-for-human-development>
- Justicia para los Inmigrantes <http://www.justiceforimmigrants.org/en-espanol.shtml>
- Actividades de USCCB Pro-vida en www.usccb.org/prolife
- Catholic Legal Network – Red Legal Católica / Clinic <https://cliniclegal.org>
- Catholic Climate Covenant: <http://www.catholicclimatecovenant.org/espanol> Visita la página electrónica de tu archi/diócesis o de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (<http://www.usccb.org>) para aprender sobre proyectos a nivel local y nacional para defender la vida, combatir la pobreza, educar las nuevas generaciones, confrontar el tráfico de personas, etc.
- Asegúrate de escribir en el *Diario de Misión y Consulta del V Encuentro* lo que escuchas y ves durante tu actividad misionera y cómo esa experiencia ha marcado una diferencia tanto en la vida de quienes has visitado como en la tuya.

SESIÓN 5

Festejando la alegría de ser discípulos misioneros



GIULIO NAPOLITANO / SHUTTERSTOCK.COM

OBJETIVOS

- Compartir la experiencia misionera de la semana anterior.
- Festejar algún evento importante en la vida de cada miembro del grupo pequeño.
- Profundizar sobre la importancia de festejar eventos grandes y pequeños en la vida con gratitud y alegría.
- Prepararnos para la quinta acción misionera con énfasis en festejar.

SÍMBOLOS

Cruz del V Encuentro

PREPARAR EL AMBIENTE

Antes de empezar la sesión se prepara el lugar de la reunión del pequeño grupo. Se ponen las sillas en círculo y en el centro se coloca una ilustración de un camino. Junto a ella se ponen una vela y la Biblia abierta. También se coloca una canasta con cruces del V Encuentro para ser entregadas a cada participante del pequeño grupo durante la oración final.



ORACIÓN

Se comienza la sesión con el canto *Santa María del Camino* (Juan Antonio Espinosa) y con la *Oración del V Encuentro*

INTRODUCCIÓN

Bienvenidos a esta quinta y última sesión del proceso del V Encuentro. Hemos caminado juntos como pequeño grupo y ahora empezamos a ser una pequeña comunidad misionera. El enfoque de hoy es festejar con gratitud y alegría los logros, y celebraciones grandes y pequeñas de nuestras vidas. Con esta sesión somos enviados una vez más a salir al encuentro de quienes más lo necesitan. También iniciamos el proceso de preparación para la celebración de nuestro Encuentro Parroquial, o en cualquier otro ambiente eclesial. [Nota: si su grupo no se reunió en el contexto de una parroquia, deberían planificar una reunión de Encuentro con otros grupos pequeños que se reunieron en el contexto concreto en que están ustedes (ej; escuela, prisión, etc...utilizando el modelo de Encuentro Parroquial)]

Se inicia la sesión con la lectura siguiente:

“¡Con razón nuestro corazón ardía, mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras!” Se levantaron inmediatamente y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, los cuales les dijeron: “De veras ha resucitado el Señor y se le ha aparecido a Simón”. Entonces ellos contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan. (Lc 24:32-35)

Después de unos momentos de reflexión en silencio, una persona asignada por el grupo comparte la siguiente reflexión sobre la lectura:

Festejar la alegría de ser discípulos misioneros...

La última acción que realiza Jesús en este pasaje es desaparecer ante los ojos de sus discípulos poco después de que lo reconocen. Sin embargo, el pasaje muestra a los discípulos radiantes y listos para retomar su discipulado misionero. Los discípulos rebosan de alegría al reconocer a Jesús. Sus ojos y corazones están abiertos a la verdad de la resurrección. La certeza de que Jesús vive los lleva a reconocer que Jesús ha estado con ellos prácticamente todo el día, y no se sorprenden ni se desconciertan cuando Jesús desaparece. Por el contrario, los discípulos mantienen su alegría y comparten

entre ellos como se sentían en el camino mientras el forastero les interpretaba las Escrituras, y expresan asombrados: “¿*caso no ardían nuestros corazones...*?” Esta expresión enfatiza que su fe se avivó al escuchar la Palabra de Dios. Esta experiencia de conversión toca la mente y el corazón de los discípulos, y los va preparando para reconocer a Jesús Resucitado en la fracción del pan. Sobre todo, los va preparando para entender que ellos, y toda la comunidad de discípulos, constituyen desde ese momento el cuerpo de Cristo, la Iglesia, en el mundo.

Jesús ha estado con ellos prácticamente todo el día, pues se necesitan más de tres horas para recorrer la distancia entre Jerusalén y Emaús. ¿Qué más puede hacer Jesús para dar ejemplo y enseñar a sus discípulos todo lo que tienen que saber y hacer para cumplir con su misión? Jesús desaparece en ese momento porque sus discípulos ya no necesitan verlo para creer que ha resucitado. Tampoco lo necesitan para que les explique las Escrituras de nuevo o les diga cómo retomar la misión de evangelizar, o qué hacer en ese momento.

Por la gracia duradera de la presencia del Señor Resucitado en medio de ellos, se les confía el tomar decisiones para el futuro, empezando con su regreso inmediato a Jerusalén. Jesús sabe que ese encuentro, ese momento íntimo de reconocimiento, los llevará a la conversión, a construir la comunidad de discípulos, a vivir en solidaridad unos con otros y a entregarse a la misión permanente de anunciar la Buena Nueva a todos los pueblos, movidos por sus corazones ardientes.

Esta llamada urgente a la misión es la que lleva a los discípulos a levantarse inmediatamente de la mesa para iniciar su camino de regreso a Jerusalén. Pensemos en lo difícil que fue para los discípulos caminar por varias horas en la oscuridad de la noche, por un camino solitario y posiblemente peligroso. Sin embargo, la urgencia de encontrar al resto de los discípulos para compartirles la gran noticia de Jesús Resucitado, no puede esperar hasta el otro día. Sus corazones ardientes van alumbrando el camino desde el interior y la fe en Jesús los libera del miedo y del cansancio. Los peligros que pueda correr, e incluso la posibilidad de su propia muerte, han adquirido un sentido muy distinto a la luz de la promesa de la resurrección.

Para estos dos discípulos, la vida y los hechos que la van conformando han adquirido un significado nuevo. El miedo, el desconcierto, la duda y la tristeza con que dejaron Jerusalén apenas unas horas antes, han desaparecido totalmente de su mente y de su corazón. En su regreso a Jerusalén, van con ojos bien abiertos y animados por sentimientos de alegría (¡Y qué alegría!) y esperanza, rebosantes de fe y de amor por Jesús, por

los demás discípulos, por la vida misma que triunfa sobre la muerte. Los discípulos saben que ellos son ahora los ojos, los pies y las manos de Jesús en el mundo. Ellos son ahora los forasteros que salen al encuentro de quienes van sin esperanza por el camino de la vida, y los acompañan con cercanía y ternura compartiendo las Escrituras, aceptando su invitación a quedarse con ellos y compartiendo el pan del amor en Cristo Resucitado.

El regreso de los discípulos a Jerusalén puede ser motivo de



ENAVE

gran inspiración misionera para nosotros hoy. Imaginemos que salimos de *Misa*, enviados a encontrar a los demás en su camino por la vida, y acompañarlos, tal como lo hizo Jesús con los discípulos de Emaús, y como lo han hecho los discípulos de Jesús por casi dos mil años, de generación en generación. Esta acción misionera implica tomar la decisión de ponerse en marcha y salir al encuentro de los demás y acompañarlos como los discípulos misioneros de hoy. Vivir y entender la misión de la Iglesia como una iglesia en salida, como

una pastoral de encuentro y acompañamiento. Esta es la iglesia que vive y propone el papa Francisco en cada acción, gesto y mensaje de su vida. Su secreto consiste en la profunda y libre convicción de que él, y todos los bautizados, son los ojos, las manos y los pies de Jesús en el mundo.

La última escena que pinta este pasaje muestra a los discípulos de Emaús compartiendo con otros discípulos en Jerusalén la buena nueva de que han visto a Jesús Resucitado. Otros discípulos también han visto a Jesús y hay gran regocijo entre todos ellos. Es importante recalcar que los recién llegados, y seguramente cansados discípulos de Emaús, mencionan concretamente cómo Jesús les interpretó las Escrituras y cómo lo reconocieron al partir el pan. Estas dos realidades, Palabra y Sacramento, son inseparables en el encuentro con Jesucristo Vivo que lleva a la conversión, a la comunión y a la solidaridad en la comunidad misionera de discípulos reunida en Jerusalén.

VER

La persona que facilita invita a los participantes a disponerse a compartir a la luz de su experiencia y a escuchar con un corazón atento.

El siguiente compartir se puede hacer de dos en dos, asegurándose que cuando una persona está compartiendo su experiencia, la otra escucha sin juzgar, ni hacer comentarios o dar consejos. Simplemente escucha con todos tus sentidos y con todo su corazón.

Como discípulos misioneros de Jesucristo reconocemos que son muchas las bendiciones que hemos recibido y ahora se nos llama a compartir con otros por medio de nuestro testimonio. Compartamos con entusiasmo la importancia de celebrar las grandezas que Dios ha hecho en nuestras vidas.

¿Por qué le das gracias a Dios en este momento de tu vida? (menciona una o dos razones) ¿Cómo celebras con tu familia y tus amigos los momentos más especiales? ¿Cómo describirías la alegría que sientes al celebrar un momento importante en tu vida o en la vida de alguien a quien amas? ¿Qué elementos de nuestra fe cristiana nos invitan a celebrar?

¿Conoces a alguien que esté experimentando dificultades o tristezas? ¿Qué puedes hacer para compartir con esta persona la alegría que Dios ha traído a tu vida y acompañarle?

Después de que las personas hayan compartido, la persona que facilita comparte con el grupo los siguientes ejemplos de acompañamiento que son parte de la memoria histórica del pueblo católico hispano/latino en Estados Unidos.

Una característica central de las culturas hispanas es el sentido profundo de *fiesta* con el que celebramos muchos momentos de nuestras vidas. Dicho sentido de celebración está íntimamente ligado a la influencia del catolicismo en las culturas latinoamericanas, caribeñas y latinas en los Estados Unidos. Desde el momento del nacimiento de un bebé, pasando por las varias etapas de la vida, hasta la memoria de quienes ya están en la presencia de Dios. No es una exageración decir que los católicos hispanos siempre tienen una excusa para celebrar, aún en los momentos más difíciles.

Aunque los hispanos/latinos han sido parte integral de la experiencia estadounidense, tanto en la Iglesia como en el resto de la sociedad, dicha presencia no siempre ha sido adecuadamente reconocida. Cada vez que un hispano/latino obtiene un logro importante, éste se convierte en una

oportunidad para festejar.

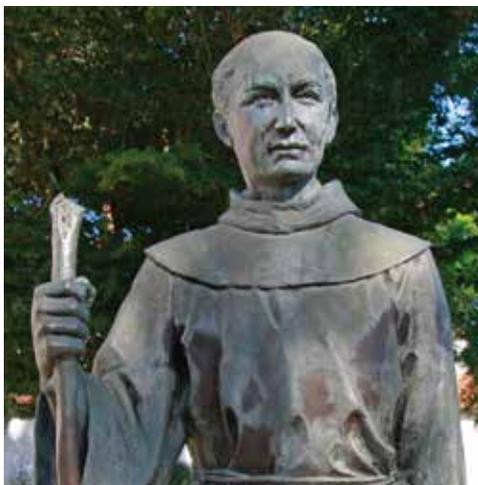
La canonización del primer católico latino, el sacerdote Franciscano Fray Junípero Serra, nos recuerda que hay muchos latinos cuya santidad y compromiso han hecho una gran diferencia en los Estados Unidos. Seguramente todos conocemos a alguna persona latina por la cual vale la pena festejar. El Venerable Obispo Alfonso Gallegos (1931-1991), antiguo Obispo Auxiliar de Sacramento, y conocido

como “el obispo del Barrio” por su compromiso insobornable para con los pobres, está en la actualidad en el proceso de beatificación. Seguramente conocemos a muchos latinos cuyas vidas merecen ser celebradas.

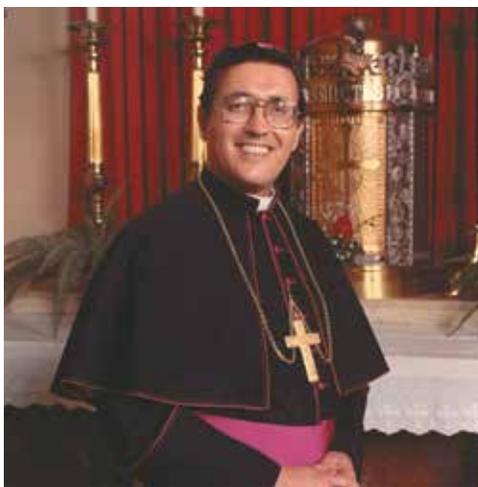
A lo largo de la historia reciente muchas de las marchas en favor de mejores condiciones de trabajo para los campesinos hispanos, obreros en fábricas o buscando una reforma migratoria justa se caracterizan por tener un carácter celebratorio y religioso: las marchas parecen procesiones, con frecuencia se hacen vigiliias, la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe casi siempre está presente, se entonan cánticos religiosos y muchos líderes religiosos acompañan a su pueblo. Las devociones marianas de cada uno de los países latino-americanos y caribeños también son causa de gran alegría, esperanza y consuelo para millones de católicos con raíces en esos países y ahora viviendo en Estados Unidos.

En el último medio siglo el número de parroquias con ministerio hispano se ha incrementado rápidamente en los Estados Unidos. Hoy en día cerca

de 4,500 parroquias celebran misas con un espíritu festivo único que incorpora la alegría de la música, la predicación, y las expresiones de las culturas hispanas/latinas. A dichas celebraciones se agregan las muchas expresiones de religiosidad popular que también alegran a nuestras comunidades y son una manera explícita como los hispanos/latinos dan testimonio de su fe en Jesucristo. Un número en rápido crecimiento de movimientos eclesiales laicos, que son verdaderos frutos de la acción del Espíritu Santo, sostienen la vida espiritual de innumerables Hispanos/Latinos.



THE CROSIERS



AUGUSTINIAN RECOLLECTS

JUZGAR

Festejar es celebrar lo que nos es importante como personas y como comunidad. Es una expresión profundamente humana que exige que estemos presentes unos a otros. Es interesante observar que el primer signo revelador o milagro en la vida de Jesús fue en una boda, un evento que normalmente involucra música, comida y bebida, baile y mucha alegría.

El Papa Francisco afirma que “la comunidad evangelizadora gozosa siempre sabe “festejar”. Celebra y festeja cada pequeña victoria, cada paso adelante en la evangelización. La evangelización gozosa se vuelve belleza

PREGUNTAS PARA LOS PARTICIPANTES



CATHOLIC EXTENSION

- ¿Conoces a alguna una persona latina en tu familia o en otro contexto que haya logrado algo extraordinario que valga la pena festejar? ¿Sabes si ese logro fue inspirado por su fe cristiana?
- ¿Cuál es la celebración más grande que tiene tu comunidad de fe? Descríbela. ¿Qué hace que esta celebración sea especial?
- ¿Qué puede hacer tu parroquia o comunidad de fe para incorporar más de lleno la manera de festejar del pueblo hispano?
- ¿Cómo se incorporan las expresiones de religiosidad popular y las tradiciones culturales de los hispanos/latinos y de otros grupos en tu comunidad de fe? ¿Qué recomendaciones para que estas expresiones religiosas y culturales sean más profundamente apreciadas entre las nuevas generaciones de católicos?

en la liturgia en medio de la exigencia diaria de extender el bien. La Iglesia evangeliza y se evangeliza a sí misma con la belleza de la liturgia, la cual también es celebración de la actividad evangelizadora y fuente de un renovado impulso donativo” (*Evangelii Gaudium*, n. 24).

Nuestros festejos religiosos tanto por medio de la liturgia como de la religiosidad popular reconocen a Jesús resucitado y los frutos de vida nueva de aquellos que le festejan. Junto con la celebración de la Eucaristía, el Bautismo, el Matrimonio y los demás sacramentos, son muchas las expresiones religiosas que nos ayudan a festejar que Dios camina con nosotros y ha hecho cosas grandes en nuestras vidas: imágenes religiosas de Jesús, María y los santos; celebraciones especiales dentro del año litúrgico como la Navidad, el día de todos los santos, el día de todos los difuntos, la Epifanía con la Rosca de Reyes, la Virgen de Guadalupe, la Pascua, etc.

El cristiano es agradecido de todo lo que Dios le da y lo festeja. Hoy en día se nos invita de manera especial a ser agradecidos por el orden creado. El festejar es el reconocer que somos necesitados de Dios y que necesitamos agradecerle a través del encuentro con otro (s) en forma festiva, ya que Dios está ahí con nosotros, en nuestros logros y en los fracasos también. Una “Iglesia en salida” es una Iglesia que festeja que el Señor la acompaña y le ha dado muchos frutos.

Los discípulos en el camino de Emaús recibieron gracia y fuerza del don misterioso del Cristo resucitado en medio de



EL CATÓLICO DE RHODE ISLAND



CATHOLIC EXTENSION

ellos, y él se les manifestó plenamente en el partir el pan. La Eucaristía dominical de la parroquia es precisamente donde nosotros como discípulos de muchas culturas y orígenes recibimos la gracia y la fuerza para salir a ser discípulos misioneros. En la Eucaristía dominical, el Señor Jesús mismo nos enseña las Escrituras, nos da luz para reconocer su presencia, nos nutre con su sacrificio y nos envía. Es en la Eucaristía donde somos conformados en el don que recibimos, el Cuerpo de Cristo. La misión que nos entrega depende en todo momento de su gracia que nos acompaña en nuestro camino.

¿Cómo puedo ser testimonio y fruto cristiano ante la sociedad con la forma como festejo y como respeto a mi prójimo? ¿Reconozco en Jesús el motivo de mi festejo? ¿Me acuerdo de los más pobres y necesitados cuando festejo? ¿Me he reconciliado con quien he tenido alguna dificultad antes de celebrar?

ACTUAR

En esta última sesión del proceso del V Encuentro reflexionamos sobre nuestra experiencia como discípulos misioneros, saliendo al encuentro de nuestros hermanos y hermanas. Pedimos que el Espíritu Santo grabe a fuego la Palabra de Dios en nuestras mentes, nuestros corazones, y en todo nuestro ser. También le pedimos que estemos profundamente arraigados en la Iglesia caminando en fe, esperanza y amor con el Santo Padre, nuestros obispos y pastores y todos los santos, con las palabras en el corazón: “Vayan, pues, y enseñen a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándolas a cumplir todo cuanto yo les he mandado; y sepan que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo”. (Mt.28:18-20)

¡Nunca estamos solos en nuestra salida misionera como comunidad! ¡Cristo está siempre presente en una comunidad

evangelizadora! Él no dice: “Ve”, individualmente, sino: “¡Vayan como comunidad!” ¡Vayan sin miedos y sin dudas porque Cristo estará con nosotros hasta el fin de los tiempos!

En el corazón de algunos líderes laicos podría persistir la duda: ¿Tengo los talentos y la capacidad para llevar adelante la salida misionera? ¿No será esto algo que debo dejar en manos otros mejores preparados que yo? ¡No! ¡Esta es la vocación de todos y cada uno de los que formamos la Iglesia de Cristo! Este V Encuentro es una nueva experiencia de Pentecostés en la vida de la Iglesia en los Estados Unidos, un pentecostés del que nadie está excluido.

El Espíritu nos impulsa a asumir un rol protagónico tanto en la pastoral de la Iglesia en los Estados Unidos como más allá de sus fronteras. Todos los católicos tenemos una responsabilidad de conocer y sostener, dentro de nuestras posibilidades, a la comunidad de fe local: parroquia, movimiento, etc. Al mismo tiempo, todos estamos llamados a vivir en solidaridad haciendo una opción preferencial por los más pobres en el mundo y a apoyar la misión evangelizadora de la Iglesia en todas las naciones.

Una manera de llevar nuestra vida a la acción es festejando de manera sencilla, en la vida diaria, el hecho de que Dios nos llama a ser sus discípulos misioneros. Esta semana...

- Prepara una celebración especial con tu familia: una cena, una salida juntos, una noche de compartir, un brindis para reconocer las bendiciones de Dios durante el último año, etc.
- Invita a tus familiares, especialmente a la persona joven con quien compartiste durante esta experiencia de Encuentro, a ir a Misa juntos
- Invita al grupo de jóvenes o grupo de personas en la periferia con quienes compartiste durante las últimas semanas a tomar un café o un té, o a compartir una comida. Invítale(s) a una actividad de celebración a la parroquia —puede ser el Encuentro parroquial—y, si están dispuestos, a la Misa.
- Únete a los esfuerzos de preparación y celebración del Encuentro parroquial
- Usa algunas de las acciones misioneras propuestas para la Sesión 4 que no hayas realizado todavía
- Discierne, haz una lista y determina la prioridad de los compromisos que podemos hacer como parroquia o como grupo para crecer como discípulos misioneros e identificar áreas urgentes que necesitan atención a nivel diocesano.

CELEBRAR

¡Con la Cruz, venceremos!



Canto: *Guíame, Señor* (Estela García-López) o *Porque Me Ha Ungido* (Jaime Cortez)

[Se prepara en el centro una cruz grande, visible para todos. Aparte se tienen preparados una guirnalda de flores y un lienzo blanco. A cada participante se le entregará una cruz blanca de papel.]

LÍDER 1

Hermanos y Hermanas: Al llegar a la quinta jornada de preparación para el V Encuentro, estamos invitados a venir y contemplar la cruz. La Iglesia nos ha invitado a venerar la cruz, no como un objeto, ni como un símbolo decorativo, sino porque la Cruz fue la máxima prueba de Jesús, su “sí” definitivo al Padre. La Cruz fue su Amén a la voluntad del Padre y su firma de amor para con su pueblo. Jesús crucificado, es un puente entre Dios y nosotros que nos devuelve al camino verdadero. Jesús resucitado nos da el verdadero sentido de nuestra vida.

LÍDER 2

Todos participamos en el misterio de la Muerte y Resurrección de Jesucristo. San Pablo enseñó con insistencia que la Cruz es el resumen de la obra salvadora de Cristo. La cruz es el Árbol de la Vida cuyo fruto es la vida nueva por medio de la Resurrección

Escribamos algunos de los signos de vida y resurrección que nos hemos encontrado en este camino que hemos hecho en las últimas cinco semanas.

[Breve silencio para escribir en las cruces de papel]

Pongamos ahora nuestra cruz, unida a la Cruz de Jesús para compartir su misterio.

[Se tienen preparadas tiritas de cinta adhesiva y mientras se canta, los participantes pegan sus cruces de papel sobre la cruz de Cristo.]

LÍDER 1

Las primeras comunidades cristianas reflexionaron sobre la Cruz como un árbol de vida. Adán perdió la amistad de Dios por los frutos de un árbol y Jesús nos devolvió la esa amistad, trayéndonos la salvación por el perdón de nuestros

pecados por el árbol de la Cruz. Uno de los himnos más antiguos invitaba a ver el árbol de la cruz, como le mejor árbol que tuvo como hojas, flores y frutos los clavos y la sangre de nuestro Salvador. “¡Dulce árbol donde empieza la vida!”

Les invito a poner nuestros ojos en este árbol, con admiración. La Cruz debe llenarnos de asombro. Así de grande fue la ternura y la caridad de Dios para con nosotros. Y vamos a mirar todos los frutos los hispanos que han dado su vida para mantener la vida pastoral en los Estados Unidos. Nuestro pueblo ha tenido profetas que sostuvieron su trabajo por la dignidad sostenidos y apoyados de la cruz de Cristo.

[Uno o dos participantes ponen la guirnalda de flores y el lienzo blanco de resurrección sobre la cruz.]

LÍDER

“Para ser evangelizadores de alma también hace falta desarrollar el gusto espiritual de estar cerca de la vida de la gente. La misión es una pasión por Jesús, pero, al mismo tiempo, es una pasión por su pueblo. Cuando nos detenemos ante Jesús crucificado, reconocemos todo su amor, que nos dignifica y sostiene, si no somos ciegos. La mirada de Jesús se amplía y se dirige llena de cariño y ardor hacia todo su pueblo. Así redescubrimos que él nos quiere tomar como instrumentos para llegar cada vez más cerca de su pueblo amado. Nos toma de en medio del pueblo y nos envía al pueblo, de tal modo, que nuestra identidad no se explica, son esta pertenencia” (Evangelii Gaudium, n. 268)

VOCES DESDE LA ASAMBLEA

- Señor, traemos ante ti la vida de nuestras familias, comunidades y amigos; que compartamos con ellos los frutos de tu Cruz.
- Señor, hemos compartido en el camino el ardor de nuestro corazón con quienes nos hemos encontrado. Que sigamos siendo testigos del misterio de tu Cruz.
- Señor, tú nos salvaste dando tu vida por nosotros; que, al unir nuestras vidas a tu Cruz, seamos instrumentos de tu salvación en el mundo.
- Señor, tú explicaste las Escrituras a los discípulos en el camino a Emaús para que entendieran el misterio de tu Pasión; que tu Palabra sea luz en el camino.
- Señor, el caminar contigo ha llenado nuestros

corazones de alegría. Que tu cruz siempre nos anime a ser determinados en el compartir esa alegría con otros.

- Señor, tú transformaste la muerte y el sufrimiento en victoria y vida; que nuestros corazones se llenen de esperanza y fortaleza al ir al mundo a anunciar la Buena Nueva.
- Señor, en la cruz tú acogiste a toda la humanidad con amor infinito; que seamos inspirados por tu cruz para acoger a todos los católicos hispanos en nuestras comunidades y a todos los católicos que son la Iglesia en los Estados Unidos.

TODOS

Quédate con nosotros Señor, y llénanos de tu luz. Caminar contigo es redescubrir la Pascua.

LÍDER 2

Hermanos, antes de recibir la Cruz del V Encuentro, vamos a signarnos unos a otros en la frente, como lo han hecho por generaciones los hispanos, deseando para todos la bendición de Dios.

[Todos hacen la Señal de la Cruz sobre los próximos y dicen: “Hermano(a), que Dios te bendiga; sigue siendo un fiel discípulo misionero de Jesucristo”, comienza el canto y pasan a recibir su cruz.]

[Luego los participantes se acercan para recibir la cruz del Quinto Encuentro]

LÍDER 2

Te rogamos Señor, nos permitas continuar las etapas hacia el V Encuentro. Concédenos crecer en tu amistad hasta identificarnos contigo, como verdaderos discípulos, y seguir anunciando tu Evangelio. Que nuestra conducta refleje los frutos de la Cruz y cada una de nuestras acciones te glorifique. Por tu Hijo Nuestro Señor Jesucristo, que nos dio al Espíritu Santo para guiar nuestro camino hacia ti, y vive y reina contigo por los siglos de los siglos. Amén.

 Se entona el canto *Nuestra Alegría (Iván Díaz)* y se recita la *Oración del V Encuentro* para terminar la sesión.

MISIÓN



V ENCUESTRO

DISCÍPULOS MISIONEROS: TESTIGOS DEL AMOR DE DIOS
MISSIONARY DISCIPLES: WITNESSES OF GOD'S LOVE



Los participantes del grupo salen una vez más de dos en dos a seguir llevando la Buena Nueva de Jesucristo a las personas que encontraron en las periferias desde que comenzó el proceso. Les harán una invitación a participar en el Encuentro Parroquial. Se recomienda que cada parroquia diseñe un volante o un mensaje electrónico para la página web de la parroquia para asegurarse que los feligreses tienen la fecha, la hora y el lugar del Encuentro Parroquial.

Preguntas para el Equipo Parroquial después de la consulta

INSTRUCCIONES

Las preguntas siguientes deben ser respondidas por miembros del Equipo Parroquial y ser enviadas por medio del portal electrónico o del Mobile App del V Encuentro. Las preguntas deben ser respondidas después de que el proceso de las cinco sesiones y las acciones misioneras hayan tomado lugar, y antes del Encuentro Parroquial. Los miembros del Equipo Parroquial deben primero revisar las respuestas generadas por las personas en la periferia y en los pequeños grupos/comunidades. Las respuestas enviadas vía Mobile App o por el portal electrónico estarán disponibles por una liga (link) enviada a cada diócesis. Todas las respuestas de la consulta sometidas en papel deben ser ingresadas por la parroquia vía Mobile App o portal electrónico.

ESCUCHANDO LA VOCES DE LAS PERSONAS EN LA QUE VIVEN EN LA PERIFERIA.

1. ¿Cuales son las esperanzas y sueños mas significativos expresados por las personas que viven en la periferia?
2. ¿Cuales son los obstáculos que previenen a los hispanos/latinos que viven en la periferia alcanzar todo su potencial en la sociedad estadounidense?
3. ¿Como puede la Iglesia Católica estar mas presente en sus vidas?
4. ¿Que dones y talentos ofrecen las hispanos/latinos a la Iglesia Católicas y al bien común de toda la sociedad?

ESCUCHANDO LAS VOCES DE LA COMUNIDAD DE FE

1. ¿Hasta qué punto nuestra comunidad de fe ofrece un espacio que sinceramente permite a los católicos hispanos sentirse que pertenecen y que pueden tomar decisiones y contribuir?
2. ¿Qué necesitamos hacer para incrementar el sentido de bienvenida, pertenencia, corresponsabilidad?
3. ¿De qué manera nuestra comunidad de fe acompaña a los jóvenes hispanos, nacidos en los Estados Unidos e inmigrantes, afirma sus experiencias y dones? ¿Qué necesitamos mejorar para que esto sea una realidad?
4. ¿Cómo acompaña nuestra comunidad de fe a las familias hispanas, especialmente las que sufren por razones de pobreza, las que están separadas por razones migratorias y de encarcelamiento, y las que cuidan a personas mayores o enfermas?
5. ¿Qué debemos hacer para fomentar una pastoral familiar que auténticamente apoye a las familias hispanas?
6. ¿Qué hace nuestra comunidad de fe para buscar y acompañar a los católicos latinos que se han alejado de la fe y aquellos que viven en situaciones de riesgo? ¿Qué necesitamos cambiar para que estos católicos sean prioridad en nuestras actividades de evangelización?
7. ¿Qué hacemos para promover a nuestros líderes hispanos en nuestra comunidad de fe y cómo les acompañamos en su crecimiento? ¿Qué clase de compromisos e inversión son necesarios para que más católicos discernan la vocación al servicio como sacerdotes, religiosas/os y agentes pastorales laicos en servicio de toda la Iglesia y del bien común?
8. ¿Qué hacemos, como comunidad de fe, para promover los valores y dones de todos los católicos hispanos/latinos, para que tengan un impacto positivo en la sociedad? ¿Qué podemos hacer para aumentar este impacto?

Instrucciones para planear el Encuentro Parroquial

El Encuentro Parroquial es una oportunidad para:

- **Reunir** a los miembros de los distintos grupos que participaron en las cinco sesiones para compartir lo que experimentaron en el proceso de reflexión, discernimiento y evangelización.
- **Reflexionar** juntos sobre la Iglesia y las realidades sociales y culturales que interpelan a la Iglesia.
- **Proponer** respuestas prácticas a necesidades específicas como parte de un proceso de reflexión y discernimiento.
- **Asumir** compromisos concretos para avanzar la Nueva Evangelización como parroquia y como pequeñas comunidades y otros grupos.
- **Celebrar** por medio del nuestro compartir, de la oración y de la Eucaristía.

Todos los Encuentros Parroquiales deben planearse como eventos de un día (alrededor de 8 horas), concluyendo idealmente con la celebración de la Eucaristía.

La siguiente es la estructura recomendada para el Encuentro Parroquial:

- Inscripción (30 minutos)
- Introducción, bienvenida y oración (1 hora)
- **Presentación 1: “Primerear e involucrarse”.** Una reflexión hecha por un agente pastoral que normalmente acompañe a la comunidad hispana/latina. La presentación resalta las bendiciones de ser discípulos misioneros e identifica oportunidades para evangelizar. (30 minutos)
- Descanso (15 minutos)
- **Compartir en pequeños grupos** (45 minutos):
 1. Comparta algunas de las bendiciones que usted experimentó durante las 5 sesiones como discípulo misionero tanto a nivel personal como en la vida de la parroquia.

2. Identifique qué se necesitamos como comunidad para continuar viviendo esta llamada.

- Plenaria (30 minutos)
 - Almuerzo (1 hora)
 - **Presentación 2: “Dar frutos.”** Una presentación motivacional por un líder nuevo en la cual reflexione sobre la llamada de Dios a evangelizar, comenzando con su encuentro personal con Dios y cómo le llevó a compartir su dones, talentos y limitaciones personales, y su caminar como don para la Iglesia. (30 minutos)
 - Grupos pequeños: En base a las preguntas generadas por la consulta, discernir, hacer una lista y organizar en orden de prioridad aquellas cosas que podemos hacer como parroquia para crecer como discípulos misioneros e identificar áreas urgentes que necesiten respuestas más allá de la parroquia. (1 hora)
 - Descanso (15 minutos)
 - Plenaria: Basado en las respuestas generadas por el equipo parroquial después de la consulta, ¿qué se necesita avanzar a nivel parroquial y diocesano? Identifique de 3 a 5 áreas de mayor necesidad más allá de la parroquia y organícelas en orden de prioridad. (45 minutos)
 - Preparación para la Misa (30 minutos)
 - **“Festejar”** (1 hora)
 - Celebración de la Misa – Presidida por el párroco
 - Envío de los participantes que serán los delegados parroquiales al Encuentro Diocesano
- Cada diócesis establecerá la mejor fecha y horario para celebrar el Encuentro Diocesano. Por favor conserve la estructura propuesta para que todas las parroquias y diócesis en el país compartan una experiencia similar.

Recursos para el Proceso del V Encuentro

1 METODOLOGÍA Y ESPIRITUALIDAD DEL V ENCUENTRO

El V Encuentro sigue la metodología evangelizadora que Jesús mismo nos enseña en el pasaje bíblico de los discípulos que van camino a Emaús. Esta metodología también refleja los cinco movimientos que el Papa Francisco presenta a la Iglesia en *La Alegría del Evangelio*, una pastoral de encuentro: *Primerear, involucrarse, acompañar, dar fruto de vida nueva y festejar*.

Dar el primer paso

La primera acción que realiza Jesús es unirse a los discípulos en su caminar. Con esta acción Jesús da el primer paso, primerea a los discípulos saliendo a su encuentro. Jesús se acerca a ellos con profundo respeto sabiendo bien lo que los discípulos piensan, sienten y hacen, y viéndolo en sus propias palabras y gestos. En el proceso del V Encuentro, este primer paso consiste en salir superando nuestros miedos al encuentro de personas hispanos/latinos en su realidad cotidiana, con sus problemas, retos, alegrías y sueños. Ello implica ir a sus ambientes, percibir su realidad, observar con ojos de discípulo, escuchar con atención y respeto.

Involucrarse

La segunda acción de Jesús es una de las más sorprendentes en este pasaje. Jesús sabe muy bien lo que ha pasado en Jerusalén, y está muy consciente de la situación difícil que aflige a sus discípulos. Entonces, ¿Por qué Jesús les pregunta a sus discípulos de qué van hablando por el camino, como si él mismo no supiera de sobra la respuesta? Esta acción tan sorprendente de Jesús, la de preguntar primero, es un paso muy importante en la metodología del V Encuentro. El encuentro con los demás, sobre todo con personas que pasan por momentos muy difíciles, debe iniciarse preguntándoles sobre sus vidas, sus preocupaciones, sus esperanzas, sus ideas, sus necesidades, sus sueños. Es escuchar profundamente y crear un espacio de confianza y seguridad que permita el desahogo y ofrezca el bálsamo sanador de sentirse escuchado.

Acompañar

La tercera acción de Jesús parece muy normal para un maestro: enseñar. Sin embargo, es sorprendente la manera en que Jesús elige enseñar. Jesús escoge el momento más indicado para compartir con los discípulos una manera muy distinta de interpretar lo sucedido en Jerusalén durante los últimos días. Jesús se tomó el tiempo para explicarles con paciencia. En la metodología del V Encuentro, el acompañamiento consiste sobre todo en crear una relación de confianza inspirada por las promesas del Evangelio y un profundo respeto por el camino de fe de los demás. Este respeto es de particular importancia en el encuentro con jóvenes, ya que cada joven tiene su propia jornada de fe. En este momento crucial para sus vidas, son ellos quienes buscan un encuentro personal con Jesús que los lleve a la conversión y a la comunión en su vida juvenil, dándole a la Iglesia su rostro joven e irremplazable.

Dar fruto de vida nueva

Los discípulos de Emaús también realizan una acción extraordinaria: invitan a un forastero que apenas conocen a quedarse con ellos a pasar la noche. Otro aspecto extraordinario de este evento es que el forastero acepta la invitación a quedarse con ellos, a continuar la conversación en un espacio de cercanía y de intimidad que inspira la confianza y la ternura en donde los discípulos se sienten a salvo en un ambiente de confianza y de amistad. La metodología del V Encuentro reconoce la amistad, la cercanía y la hospitalidad en este pasaje bíblico como frutos de la acción misionera. Tal como lo hizo Jesús, nosotros debemos aceptar agradecidos la confianza y el cuidado que las personas nos ofrecen al invitarnos a su casa, a comer con ellos, a seguir la conversación iniciada en la catequesis, en la celebración de algún sacramento, o en el camino donde los encontramos.

Festejar

Este es el momento que Jesús anticipó desde que salió en busca de sus discípulos y se unió a ellos en el camino

a Emaús. Finalmente, Jesús está con sus discípulos en un ambiente seguro y de confianza alrededor de una mesa y dispuestos a compartir. Los discípulos rebosan de alegría al reconocer a Jesús en la fracción del pan. La acción misionera del V Encuentro ofrece muchas oportunidades de salir al encuentro de personas y festejar con ellas de manera sencilla. Cada uno de estos encuentros de cercanía nos permite abrir los ojos, la mente y el corazón a la presencia de Jesucristo Vivo entre nosotros, en los festejos cotidianos y, sobre todo, en la Eucaristía. El regreso de los discípulos a Jerusalén es motivo de gran alegría e inspiración misionera para el V Encuentro.

2 MEMORIA HISTÓRICA DE LOS ENCUENTROS

Los Encuentros nacionales de ministerio Hispano/Latino y su importancia

El Proceso de Encuentro en la pastoral hispana/latina ha sido una vivencia profundamente eclesial. Está motivado por la lectura de los signos de los tiempos y convocado por los obispos, quienes llaman al pueblo hispano/latino a elevar su voz profética. En el contexto de este diálogo entre los obispos y el pueblo se vive una pastoral de conjunto iluminada por una eclesiología de comunión y una vocación misionera que busca llegar hasta aquellos que se encuentran alejados de la vida y de la visión de la Iglesia. El objetivo central del Proceso de Encuentro es discernir la respuesta pastoral de la iglesia hacia la presencia hispana/latina y potenciar la respuesta del pueblo hispano/latino como Iglesia.

El **I Encuentro** (1972) permitió a muchos católicos hispanos salir del anonimato y expresar sus necesidades, aspiraciones y contribuciones como cristianos bautizados y miembros de la Iglesia en los Estados Unidos.

En el **II Encuentro** (1977) se afirmó la experiencia de los hispanos como pueblo católico diverso aunque unido por una fe, una historia y una cultura comunes. El II Encuentro permitió el discernimiento de un estilo de ser Iglesia basado en una eclesiología de comunión y una opción preferencial por los alejados y por todos los que viven en la pobreza.

El **III Encuentro** (1985) inspiró a los católicos hispanos a elevar su voz profética para articular una dirección clara la respuesta pastoral de la Iglesia a la presencia hispana, y la respuesta de los hispanos como Iglesia. Esta visión quedó plasmada en el *Plan Pastoral Nacional del Ministerio Hispano* mientras se asumía un modelo de Iglesia evangelizadora, comunitaria y misionera.

El **Encuentro 2000** proveyó una plataforma para que los católicos hispanos fueran anfitriones y compartieran una experiencia de Encuentro con todas las culturas y razas que conforman la Iglesia en Estados Unidos. La visión de una Iglesia donde todos sean bienvenidos surge desde

la profundidad de una identidad como pueblo mestizo y mulato que se sabe peregrino en esta tierra y llamado a la solidaridad con los *Muchos rostros en la casa de Dios*.

El **Primer Encuentro Nacional Hispano de Pastoral Juvenil** (2006) fue una ocasión para escuchar las voces de los jóvenes hispanos/latinos y discernir mejores maneras de responder a sus necesidades y aspiraciones, así como reconocer sus contribuciones como protagonistas privilegiados del presente y del futuro de la Iglesia en Estados Unidos.

El **V Encuentro Nacional de Pastoral Hispana/Latina** invita a todos los católicos a continuar nuestra marcha como Pueblo de Dios, a elevar nuestra voz profética una vez más y a discernir las prioridades y estrategias pastorales más adecuadas para nuestro tiempo, en particular cuando la población hispana crece aceleradamente y la Iglesia en los Estados Unidos es cada vez más diversa.

3 PREGUNTAS FRECUENTES SOBRE LA GUÍA DEL V ENCUENTRO

¿Cuándo se deben formar los grupos?

El proceso del V Encuentro comienza formalmente en enero del 2017. Las comunidades de fe, movimientos y organizaciones a lo largo y ancho del país están invitadas a motivar a sus miembros a formar pequeños grupos o unirse a los que ya existen para ser parte de la experiencia de cinco sesiones durante la primera parte del 2017.

¿Cuándo debe comenzar la experiencia de cinco sesiones?

Las comunidades de fe deben decidir el mejor momento para llevar a cabo la experiencia de cinco sesiones. El tiempo de Cuaresma y el tiempo de Pascua son espacios perfectos para hacerlo. Está bien pensar en otras alternativas siempre y cuando los participantes tengan la oportunidad de reunirse en persona, reflexionar y realizar las actividades misioneras recomendadas.

¿Tiene que reunirse el pequeño grupo semanalmente?

Se ha comprobado que las reuniones semanales son efectivas para la interacción de grupos pequeños. Hay cinco sesiones, por tanto el proceso implica cinco reuniones. Puesto que el proceso del V Encuentro incorpora actividades misioneras y conversación sobre tales actividades, es importante que haya un tiempo adecuado entre cada una de las reuniones. Una reunión semanal sería ideal. Sin embargo, los grupos y las comunidades pueden ser creativos y flexibles. Quizás un grupo de católicos en la pastoral universitaria o un grupo de maestros de escuelas católicas pueden decidir reunirse cada dos semanas; los grupos que se forman en el contexto de la pastoral carcelaria pudieran reunirse una vez al mes. Simplemente asegúrese de que haya cinco reuniones y que éstas no estén muy separadas unas de otras.

¿Qué tan grandes deben ser los grupos?

El tamaño ideal de los grupos debe ser entre 7 y 12 personas. Esta experiencia invita a los participantes a compartir y contribuir lo más que puedan. Es posible tener grupos más grandes. Sin embargo, los facilitadores tienen que asegurarse de que todos los participantes tengan una experiencia profunda.

¿Dónde han de reunirse los grupos?

En donde sea posible: parroquias, escuelas, hogares, grupos de oración, prisiones, hospitales, universidades, seminarios, oficinas, campos parques, etc. Es importante que su grupo se comunique con el Equipo Parroquial del V Encuentro para recibir apoyo y compartir los resultados de la experiencia del grupo.

¿Cuánto debe durar cada sesión?

La sesión de cada sesión varía según la disponibilidad de cada pequeño grupo. Se recomienda que en promedio cada grupo trate de reunirse por un período de 90 minutos.

¿Dónde encuentro la música recomendada en las sesiones?

Cada sesión comenzará y concluirá con un canto. Algunos de estos cantos son parte del repertorio tradicional con el que los católicos de habla hispana están familiarizados. Otros son cantos compuestos para el V Encuentro y son distribuidos por Oregon Catholic Press. Todos los cantos para las sesiones, incluyendo las letras y la música, están disponibles en la página web del V Encuentro: <http://vencuentro.org/>

¿Podemos cambiar los cantos?

Se recomienda usar los cantos propuestos mientras sea posible para así crear un sentido de comunión e identidad compartida a medida que caminamos como parte del proceso del V Encuentro. Sin embargo, está bien que los grupos que no hablan español o sienten que cantos similares siguen el espíritu de las sesiones los usen dichos cantos.

¿Se puede invitar a los niños y a los jóvenes a participar de la experiencia de cinco sesiones?

Sí, siempre y cuando puedan seguir la conversación e idealmente participar en ella. Algunos agentes pastorales trabajando con grupos de jóvenes y niños pueden decidir adaptar las sesiones de la guía para dialogar mejor con estos grupos. Si usted hace esto en su comunidad de fe o grupo, por favor envíe estas adaptaciones al Equipo Nacional del V Encuentro (contact@vencuentro.org) para compartirlas también con otros católicos en el país trabajando con estas poblaciones. La participación de menores debe seguir todas las orientaciones de protección de menores establecidas por USCCB.

¿Quién coordina los grupos?

Cada parroquia, movimiento, institución y organización participando en el proceso de V Encuentro debe tener un Equipo del V Encuentro. Los Equipos Parroquiales del V Encuentro serán los grupos más visibles a nivel de la parroquia. Pregúntele a su párroco o a la persona encargada de este proceso quiénes están en el equipo. Procure la información de contacto de la persona encargada (por ejemplo, dirección electrónica o número telefónico).

¿Cada pequeño grupo debe tener un facilitador?

Cada pequeño grupo debe tener un facilitador. Los facilitadores tienen cinco responsabilidades sencillas:

1. Preparar el espacio antes de la reunión.
2. Guiar la conversación, asegurándose de que todos son bienvenidos y tengan la oportunidad de participar.
3. Procurar y distribuir los símbolos y cualquier otro material a usarse en cada una de las sesiones.
4. Tomar nota de quiénes participaron en las sesiones, siempre respetando su propia privacidad y confidencialidad.
5. Enviar un reporte al Equipo Parroquial del Encuentro (o equipo coordinador) al final de la experiencia de cinco sesiones (ver el formato del *Reporte final del facilitador(a) del pequeño grupo* en el apéndice de la guía).

¿Quién capacitará los facilitadores y estará en comunicación con ellos?

El Equipo Parroquial del V Encuentro es el recurso más inmediato para los facilitadores de grupos pequeños. Vea también la página para facilitadores de grupos pequeños en la página web del V Encuentro en donde hay videos, recursos y consejos que le ayudarán: <http://vencuentro.org/>

¿Qué significa preparar el espacio para la reunión?

Los facilitadores deben asegurarse de que hay suficientes sillas para todos los participantes. Idealmente, todos los grupos deben tener un altarito o una mesa con una Biblia y un crucifijo, y posiblemente uno o dos símbolos religiosos que tengan un significado especial para los miembros del grupo.

¿Son estas reuniones solo para los católicos hispanos?

No. Todos los católicos de cualquier familia cultural están invitados y son bienvenidos para ser parte del proceso del V Encuentro teniendo en cuenta los objetivos generales de esta experiencia de evangelización tan importante.

¿En qué idioma se deben llevar las reuniones?

Los grupos deben escoger el idioma en que los participantes se sientan más cómodos. La Guía está disponible en inglés y español, los cuales son los dos idiomas más comunes entre los católicos en los Estados Unidos. Se recomienda especialmente que los pequeños grupos que lleven sus conversaciones en inglés inviten y reflexiones con católicos hispanos nacidos en los Estados Unidos, a no ser que ellos prefieran participar en español.

¿Cómo pueden participar en el proceso de V Encuentro los católicos que no hablan ni inglés ni español?

Ésta es una guía bilingüe, inglés y español. Si hay católicos que no hablan ninguno de estos dos idiomas y desean ser parte de la experiencia de las cinco sesiones, los miembros de los pequeños grupos deben tratar de identificar a alguien en la comunidad que hable el idioma de estas personas y uno de los idiomas en que se escribió la Guía para ofrecer traducción simultánea. Si los pequeños grupos de católicos que hablan un idioma que no es inglés o español quieren participar en el proceso, las comunidades locales están invitadas a hacer traducciones de las secciones más relevantes de la Guía (especialmente las cinco sesiones). En tal caso, por favor envíe esas traducciones al Equipo Nacional del V Encuentro para compartirlas con otros católicos en el país que hablen dicho idioma.

¿Por qué la atención especial en los hispanos nacidos en los Estados Unidos?

Cada grupo de católicos tiene la obligación de compartir la fe a la siguiente generación y ayudarlo a fortalecerla. En los Estados Unidos cerca del 60% de los católicos menores de 18 años son hispanos. Cerca de dos terceras partes de los hispanos nacieron en los Estados Unidos, pero la mayoría no participan activamente en la vida de la Iglesia. El proceso del V Encuentro busca intencionalmente acercarse a este grupo en particular, aunque sin ignorar otros grupos importantes, teniendo en cuenta el impacto que tendrá para forjar la experiencia católica estadounidense para el resto de este siglo.

¿Qué es el Diario de Misión y Consulta?

En la primera sesión todos los participantes en la experiencia recibirán una libreta llamada *Diario de misión y consulta del V Encuentro*. Este librito tendrá un número de preguntas e instrucciones para que los participantes escriban detalles sobre sus propias reflexiones y sobre las actividades misioneras en las que participarán durante el proceso.

¿Qué significa que todos los participantes realizarán actividades misioneras?

El V Encuentro acoge el espíritu de la Nueva Evangelización y la visión de una Iglesia en salida que sale a la búsqueda del

otro. Al final de cada sesión, los participantes son invitados a realizar una actividad misionera sencilla. Esta acción es una oportunidad de dar testimonio de nuestra identidad como discípulos misioneros de Jesucristo. También es una invitación a salir a las *periferias* de nuestra Iglesia y nuestra sociedad.

¿Cuáles son las periferias a las que las que son enviados quienes participen en el proceso del V Encuentro?

El Papa Francisco nos recuerda como cristianos bautizados que los católicos tenemos que hacer nuestra la llamada de Jesucristo a “salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio”. Las “periferias” son todas aquellas circunstancias en las que muchas hermanas y hermanos experimentan alguna dificultad —material, social, cultural o espiritual. No todas las periferias son iguales. Cada comunidad, cada familia, cada persona tiene que identificar las periferias inmediatas y salir a encontrar a las personas que habitan allí con un mensaje de amor y de esperanza en un espíritu de acompañamiento. Muchos católicos hispanos—al igual que otros católicos—viven en las periferias de nuestra Iglesia y nuestra sociedad: los jóvenes que ya no ven a la Iglesia como su hogar, los desanimados, los indocumentados, los pobres, las víctimas de abusos y prejuicios, los campesinos y trabajadores en fábricas a quienes no les alcanza el salario para sobrevivir, los ancianos, las familias dispersas, los que viven en la soledad, los adictos, los prisioneros, los enfermos, etc. A todos estos grupos estamos llamados a llevar la luz del Evangelio.

¿Dónde puedo encontrar más información sobre el proceso del V Encuentro?

Visite: <http://vencuentro.org/>

Allí hay una riqueza increíble de recursos relacionados con el proceso del V Encuentro y la evangelización dentro del ministerio hispano que seguramente ampliará la imaginación pastoral de nuestras comunidades. Estos recursos incluyen: estudios, videos, manuales, materiales de apoyo, documentos, hojas informativas, etc. Todos los materiales están disponibles para todos lo que los necesiten sin costo alguno. Si usted tiene alguna recomendación sobre materiales que puedan ir en esta página web para apoyar este proceso tan importante, por favor escriba un correo electrónico a la siguiente dirección: contact@vencuentro.org

¿Si nuestro grupo tiene preguntas sobre la experiencia de cinco sesiones o sobre la Guía, a quién debemos contactar?

Su recurso más inmediato a nivel parroquial es el *Equipo Parroquial del V Encuentro*. También se les invita a los participantes en los pequeños grupos y los facilitadores a visitar regularmente la página web del V Encuentro.

CONVENED BY:

The United States Conference of Catholic Bishops

PADRINO PARTNERSHIPS:

Catholic Relief Service Our Sunday Visitor Oregon Catholic Press Loyola Press

COMPAÑERO PARTNER:

National Federation for Catholic Youth Ministry

COLLABORATING ORGANIZATIONS:

Renovación Carismática Católica Hispana	Catholic Migrant Farmworker Network	National Catholic Association of Diocesan Directores of Hispanic Ministry
Extension Society	National Catholic Network de Pastoral Juvenil Hispana- La Red	Boston College
Federación de Institutos Pastorales	California Catholic Conference	RENEW International
University of Notre Dame	Instituto Nacional Hispano de Liturgia	Mexican-American Catholic College
National Catholic Council for Hispanic Ministry	Asociación Nacional de Sacerdotes Hispanos en Estados Unidos	Southeast Pastoral Institute
Asociación de Religiosas Hispanas en los Estados Unidos	Sisters of Mercy	Northwest Regional Office for Hispanic Affairs
Federation of Catechesis with Hispanics	National Association of Catholic Family Life Ministers	Instituto Fe y Vida
Catholic Association of Latino Leaders	Pontifical Mission Societies in the United States	School Sisters of Notre Dame

The *V Encuentro Guide Missionary Disciples: Witnesses of God's Love* was developed by the Subcommittee on Hispanic Affairs of the United States Conference of Catholic Bishops (USCCB). It was reviewed and approved by the Committee on Cultural Diversity in the Church chairman, Archbishop Gustavo García-Siller and authorized for publication by the Administrative Committee. It has been directed for publication by the undersigned.

Msgr. J. Brian Bransfield
General Secretary, USCCB

CONTRIBUTING WRITERS:

Alejandro Aguilera-Titus	Carmen Fernandez-Aguinaco	Roberto Rojas
Petra Alexander	Rev. Alejandro López-Cardinale	Alejandro Siller-González
Rev. Rafael Capó, Sch.P.	Dr. Hosffman Ospino	

Illustrations by Carmen Soto de Fernández.

Scripture texts in this work are taken from the New American Bible, revised edition© 2010, 1991, 1986, 1970 Confraternity of Christian Doctrine, Washington, D.C. and are used by permission of the copyright owner. All Rights Reserved. No part of the New American Bible may be reproduced in any form without permission in writing from the copyright owner.

Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido tomados de los Leccionarios I, II y III, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de setiembre de 2004. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

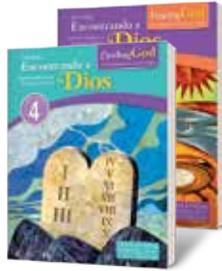
Copyright © 2016, United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. All rights reserved. No part of this work may be reproduced or transmitted in any form or by any means, electronic or mechanical, including photocopying, recording, or by any information storage and retrieval system, without permission in writing from the copyright holder.

LOYOLA PRESS.
UN MINISTERIO JESUITA

Formando discípulos de Jesús

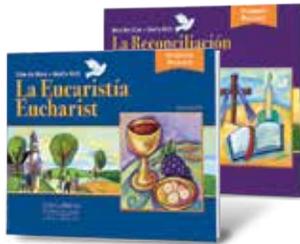
FAITH FORMATION Encontrando a Dios Finding God

Grades Kindergarten–8



SACRAMENTAL PREPARATION Don de Dios God's Gift

- Eucharist
- Reconciliation
- Confirmation



English and Bilingual Resources
Rooted in the Spirituality of St. Ignatius of Loyola

www.loyolapress.com



Como discípulos misioneros,
salgamos al
encuentro
con corazones solidarios
y acciones globales

CRS Rice Bowl is your free
bilingual tool and best
practice for global solidarity
in Hispanic Ministry!



crsplatodearroz.org/v-encuentro



crsricebowl.org/v-encuentro

Ayude a la Comunidad

Serve your

de Fe, que crece sin cesar

g r o w i n g

f a i t h

OCP Missals

community



1-800-LITURGY (548-8749) | ocp.org

Lifelong Discipleship



Serving the Church by building up the Body of Christ with trusted and engaging resources that help form lifelong disciples. Books, pamphlets, curriculum, and offertory solutions.

LEARN MORE AT OSV.COM

Our Sunday Visitor

(800) 348-2440